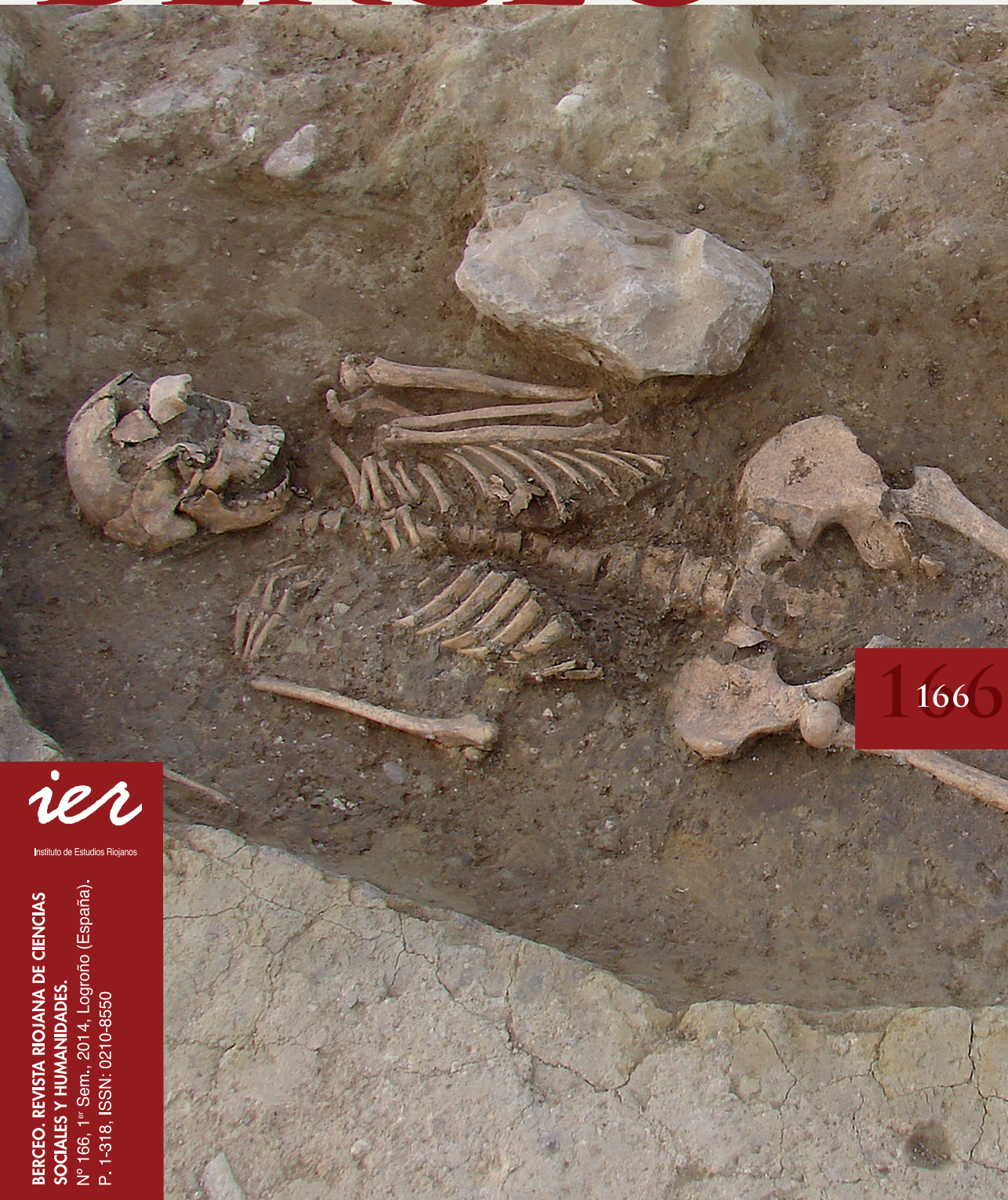


BERCEO

revista riojana de
ciencias sociales
y humanidades



166

ier

Instituto de Estudios Riojanos

BERCEO. REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES.
Nº 166, 1º Sem., 2014, Logroño (España).
P. 1-318, ISSN: 0210-8550

DIRECTORA

M^a Ángeles Díez Coronado (Universidad de La Rioja)

CONSEJO DE REDACCIÓN

Jean François Botrel (Université de Rennes 2)
Jorge Fernández López (Universidad de La Rioja)
Ignacio Gil-Díez Usandizaga (Universidad de La Rioja)
Aurora Martínez Ezquerro (Universidad de La Rioja)
Ricardo Mora de Frutos (Instituto de Estudios Riojanos)
Enrique Ramalle Gómara (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
Penélope Ramírez Benito (Instituto de Estudios Riojanos)
Rebeca Viguera Ruiz (New York University, NYU)

CONSEJO CIENTÍFICO

Don Paul Abbott (Universidad de California, EE.UU.)
Tomás Albaladejo Mayordomo (Universidad Autónoma de Madrid)
Sergio Andrés Cabello (Universidad de La Rioja)
Begoña Arrúe Ugarte (Universidad de La Rioja)
Eugenio F. Biagini (Universidad de Cambridge, Reino Unido)
Francisco Javier Blasco Pascual (Universidad de Valladolid)
José Antonio Caballero López (Universidad de La Rioja)
José Luis Calvo Palacios (Universidad de Zaragoza)
Juan Carrasco (Universidad Pública de Navarra)
Juan José Carreras (Universidad de Zaragoza)
José Miguel Delgado Idarreta (Universidad de La Rioja)
Jean-Michel Desvois (Universidad de Burdeos, Francia)
Rafael Domingo Oslé (Universidad de Navarra)
Pilar Duarte Garasa (Consejería de Educación, Cultura y Deporte)
Juan Francisco Esteban Lorente (Universidad de Zaragoza)
José Ignacio García Armendáriz (Universidad de Barcelona)
Claudio García Turza (Universidad de La Rioja)
Francisco Javier García Turza (Universidad de La Rioja)
Fernando Gómez Bezares (Universidad de Deusto)
Fernando González Ollé (Universidad de Navarra)
Ignacio Granado Hijelmo (Consejo Consultivo de La Rioja)
Isabel Verónica Jara Hinojosa (Universidad de Chile)
M^a Jesús Lacarra Ducay (Universidad de Zaragoza)
M^a Ángeles Libano Zumalacárregui (Universidad Pública del País Vasco)
Carmen López Sáenz (Universidad Nacional de Educación a Distancia. Madrid)
Miguel Ángel Marín López (Universidad de La Rioja)
Manuel Martín Bueno (Universidad de Zaragoza)
Ángel Martín Duque (Universidad de Navarra)
José Gabriel Moya Valgañón (Instituto de Estudios Riojanos)
Miguel Ángel Muro Munilla (Universidad de La Rioja)
M^a Isabel Murillo García-Atance (Archivo Municipal de Logroño)
José Luis Ollero Vallés (Instituto de Estudios Riojanos)
Mónica Orduña Prada (Instituto de Estudios Riojanos)
Germán Orón Moratal (Universidad Jaume I de Castellón)
Miguel Panadero Moya (Universidad de Castilla- La Mancha)
José Paulino Ayuso (Universidad Complutense de Madrid)
Carlos Pérez Arrondo (Universidad de Zaragoza)
José Luis Pérez Pastor (Instituto de Estudios Riojanos)
Micaela Pérez Sáenz (Archivo Histórico Provincial de La Rioja)
Antonio Prieto (Universidad Complutense de Madrid)
Luis Ribot García (Universidad Nacional de Educación a Distancia)
Emilio del Río Sanz (Universidad de La Rioja)
Jesús Rubio (Universidad de Zaragoza)
Santiago U. Sánchez Jiménez (Universidad Autónoma de Madrid)
José Miguel Santacreu (Universidad de Alicante)
Soledad Silva y Verástegui (Universidad del País Vasco)
José Ángel Túa Blesa Lalinde (Universidad de Zaragoza)
Isabel Uría Maqua (Universidad de Oviedo)
José Francisco Val Álvaro (Universidad de Zaragoza)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Instituto de Estudios Riojanos
C/ Portales, 2
26071 Logroño
Tel.: 941 291 187 · Fax: 941 291 910
E-mail: publicaciones.ier@larioja.org
Web: www.larioja.org/ier
Suscripción anual España (2 números): 15 €
Suscripción anual extranjero (2 números): 20 €
Número suelto: 9 €

INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS

BERCEO

REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES

Núm. 166



Gobierno de La Rioja
Instituto de Estudios Riojanos
LOGROÑO
2014

Berceo / Instituto de Estudios Riojanos - V. 1, nº 1 (oct. 1946).- Logroño: Gobierno de La Rioja: Instituto de Estudios Riojanos, 1946- .-v. ; il. ; 24 cm.
Trimestral, Semestral a partir de 1971.
Índices nº 1 (1946) - nº 111 (1986) - nº 132 (1996)
Es un suplemento de esta publ.: Codal. Suplemento literario.- nº 1 (1949) - nº 71 (1968)
ISSN 0210-8550 = Berceo
908

La Revista *Berceo*, editada por el Instituto de Estudios Riojanos, publica estudios científicos de las Áreas de Ciencias Sociales, Filología, Historia y Patrimonio Regional con el objetivo de aportar conocimiento relevante para la investigación y el desarrollo cultural de La Rioja. Estos trabajos van dirigidos a la comunidad científica, así como a otras personas interesadas en estas materias, de los ámbitos regional, nacional e internacional.

Berceo se encuentra en las siguientes bases de datos bibliográficas, directorios y repositorios: APH (L'Année Philologique); CARDHUS PLUS (Sistema de clasificación de revistas científicas de los ámbitos de las Ciencias Sociales y Humanidades); DIALNET (Portal de difusión de la producción científica hispana); ERIH (European Science Foundation History); ISOC (Ciencias Sociales y Humanidades, CSIC); LATINDEX (Sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal); MIAR (Matriu d'informació per a l'avaluació de revistes); MLA (Modern Language Association database); PIO (Periodical Index Online); REGESTA IMPERII (Base de datos internacional del ámbito de la historia); ULRICH'S (International periodical directory).

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse, por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los titulares del copyright.

© Copyright 2014
Instituto de Estudios Riojanos
C/ Portales, 2. (26001 Logroño)
www.larioja.org/ier

© Fotografía de cubierta: Tumba visigoda T-05, yacimiento arqueológico Igay (Logroño).
Autor: CRONOS SC Arqueología y Patrimonio.

Diseño de Cubierta e interior: ICE Comunicación
Producción gráfica: Reproestudio, S.A. (Logroño)

ISSN 0210-8550
Depósito Legal LO-4-1958

Impreso en España - Printed in Spain

ÍNDICE

CARMEN ALONSO FERNÁNDEZ, F. JAVIER JIMÉNEZ ECHEVARRÍA A las puertas de <i>Vareia</i> : el Camino Viejo de Logroño a Calahorra y el conjunto arqueológico de Igay (Logroño, La Rioja) <i>At the doors of Vareia: the Old Road from Logroño to Calahorra and archeological group of Igay (Logroño, La Rioja)</i>	7-29
JOSÉ MARÍA DOMÍNGUEZ El cardenal José Sáenz de Aguirre en el contexto cultural romano de finales del siglo XVII <i>Cardinal José Sáenz de Aguirre in the cultural context of late seventeenth-century Rome</i>	31-62
CARMEN SABATER FERNÁNDEZ Nuevas prácticas tecnológicas y cultura juvenil <i>New technological practices and youth culture</i>	63-98
ELENA RUIZ, ENRIQUE RAMALLE-GÓMARA, CARMEN QUIÑONES Tendencias temporales del suicidio en La Rioja y su relación con la crisis económica del año 2008 <i>Temporal trends of suicide in La Rioja and their relationship with the economical crisis of 2008</i>	99-113
JORGE SÁENZ HERRERO La poesía clásica de Manuel Bretón de los Herreros <i>Classical poetry of Manuel Bretón de los Herreros</i>	115-137
LUIS ALBERTO CABEZÓN GARCÍA Obra gráfica y literaria de Rafael Azcona en la revista <i>La Codorniz</i> (1952-1958) <i>Graphics and literary work of Rafael Azcona in the magazine La Codorniz (1952-1958)</i>	139-177
SALVADOR REMÍREZ VALLEJO Los Señores de Inestrillas y la Orden del Temple. Nueva aportación al estudio de los Templarios en La Rioja <i>The Lords of Inestrillas and the Order of the Temple. New contribution to the study of Templars in La Rioja</i>	179-241
JOSÉ MIGUEL DELGADO IDARRETA <i>El Patriota Riojano</i> : nuevas referencias El Patriota Riojano: <i>nouveaux références</i>	243-264
JUAN JOSÉ MARTÍN GARCÍA Los protocolos notariales como fuente para la Historia Contemporánea: economía, política, sociedad y vida cotidiana en la Rioja Alta, en las escribanías de Cerezo y Redecilla (1800-1833) <i>Notarial protocols as source material for Contemporary History: economy, politics, society and everyday life in the Rioja Alta according to the scribes of Cerezo and Redecilla (1800-1833)</i>	265-302
RESEÑAS	305-310

EL CARDENAL JOSÉ SÁENZ DE AGUIRRE EN EL CONTEXTO CULTURAL ROMANO DE FINALES DEL SIGLO XVII*

JOSÉ MARÍA DOMÍNGUEZ**

RESUMEN

El logroñés José Sáenz de Aguirre (1630-1699) fue uno de los teólogos más destacados del siglo XVII español, de fama reconocida internacionalmente. Prior de San Millán de la Cogolla y profesor en Salamanca, fue creado cardenal por Inocencio XI en 1686, trasladándose a Roma al año siguiente donde permaneció hasta su muerte. Este artículo presenta documentación italiana inédita útil para reconstruir su estancia en Italia, permitiendo así una comprensión de su biografía más equilibrada. Se contextualiza su figura en el marco de la Roma española de finales de siglo ubicando a Aguirre en los problemas de tipo político, las celebraciones festivas y los eventos y círculos culturales propios de la urbe. Se consideran además los modelos de cortes cardenalicias que Aguirre conoció y se valora la influencia que éstas pudieron ejercer en la configuración de la suya. Se identifican los palacios en que pudo habitar y los miembros de su *famiglia* o casa en su última morada, el palacio Mignanelli. Se presentan fuentes para la reconstrucción de su viaje a Nápoles en 1695 y por último se publica el inventario *post mortem* del palacio donde falleció. El análisis de estas fuentes pone de manifiesto los aspectos contradictorios de la personalidad del cardenal.

Palabras clave: cardenal José Sáenz de Aguirre, Roma española en el siglo XVII, fiesta y ceremonial en el barroco, mecenazgo artístico y musical, inventarios.

José Sáenz de Aguirre (1630-1699), born in Logroño, was one of the most prominent Spanish theologians of the late Seventeenth Century, whose work was internationally recognized. Prior of San Millán de la Cogolla and professor at Salamanca, was created cardinal by Innocent XI in 1686, moving to Rome the following year where he remained until his death. This article presents Italian documentation previously unknown in order to rebuild his

* Recibido el 25 de marzo de 2014. Aprobado el 27 de mayo de 2014.

Este artículo es resultado de la investigación que llevé a cabo en Roma gracias a una Ayuda al Estudio del Instituto de Estudios Riojanos (convocatoria de 2012) siendo investigador del programa Juan de la Cierva en la Universidad de La Rioja en el marco del proyecto de I+D *La música de cámara en España en el siglo XVIII: géneros, interpretación, recuperación*, HAR2011-22712 del MINECO.

** Universidad de La Rioja. jose-maria.dominguez@unirioja.es

stay in Italy, therefore allowing a better comprehension of his biography. Aguirre is presented within the framework of Spanish Rome, its political issues, its festive celebrations and its cultural events and milieu. The article discusses in addition the courts of other cardinals that Aguirre met there and the potential influence they could exert on him is discussed. The palaces where he lived are located and the members of the familia (or court) he had in his late room (Mignanelli palace) are identified. Further sources are presented useful for the reconstruction of his trip to Naples in 1695. Finally, the inventory made in the Mignanelli palace after his death is published. The analysis of these source reveals the contradictory issues around the personality of the cardinal.

Keywords: cardinal José Sáenz de Aguirre, Spanish Rome in late Seventeenth Century, Baroque ceremonies and feasts, artistic and musical patronage, inventories.

José Sáenz de Aguirre nació en Logroño el 24 de mayo de 1630. Calificado como uno de los mejores teólogos de la España del siglo XVII (muy apreciado por el también benedictino francés Jean Mabillon, creador de la ciencia diplomática¹), llegó a ser prior del monasterio de San Millán de la Cogolla, institución con la que mantuvo una intensa relación hasta el final de su vida². Tras ser creado cardenal por Inocencio XI Odescalchi en septiembre de 1686, Aguirre pasó los doce últimos años de su vida en Roma involucrado en tareas de alto nivel de erudición. Además de ayudar a la impresión de la edición póstuma de la *Bibliotheca Hispana Vetus* de Nicolás Antonio (1696), publicó una obra de gran trascendencia para la historia eclesiástica, la *Collectio Maxima Conciliorum* (1693-1694). Siendo bien conocida su etapa española gracias a la biografía escrita por Nicolás Prado³, el objetivo de este artículo es aportar documentación italiana inédita

1. Sobre Mabillon y su *iter italicum* puede verse STONE, H. Samuel, *Vico's cultural History. The production and transmission of ideas in Naples, 1685-1750*, Leiden, E.J. Brill, 1997, pp. 1-8. Según PRADO GARCÍA, Nicolás, *Cardenal Aguirre (1630-1699). De la celda a la púrpura*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2004, pp. 251-252. Mabillon escribió varias cartas afectuosas a Aguirre.

2. ARRÚE UGARTE, Begoña, "Conservación del monasterio de San Millán de la Cogolla de Suso (La Rioja), durante la Edad Moderna" en VÉLEZ CHAURRI, J.J., ECHEVARRÍA GOÑI, P.L., y MARTÍNEZ DE SALINAS OCIO, F. (eds.), *Estudios de Historia del Arte en memoria de la profesora Micaela Portilla*, Vitoria-Gasteiz, Diputación Foral de Álava, 2008, pp. 521-531: 526.

3. PRADO, N., *Cardenal Aguirre...* cit. Una visión sintética de la biografía del cardenal puede verse en ZARAGOZA PASCUAL, ERNESTO, "Correspondencia epistolar entre el cardenal Aguirre y el rey Carlos II sobre la definición dogmática de la Inmaculada Concepción y la causa de sor María de Ágreda (1697-1699)", *Salmanticensis* 54 (2007), pp. 89-121: 89-93. Este autor subraya cómo la publicación del volumen *Auctoritas infallibilis et Summa Cathedra Sancti Petri* contra los presupuestos galicanistas fue lo que valió a Aguirre su nombramiento como cardenal.

sobre su estancia en Roma poniendo en relación su persona con el floreciente contexto cultural que le rodeó.

1. EL CONTEXTO: LA ROMA ESPAÑOLA (Y FESTIVA) A FINALES DEL SIGLO XVII

El cardenal Aguirre entró de incógnito en Roma el 18 de junio de 1687, después de un viaje de dos meses que lo había llevado por Barcelona, Narbona, Avignon, Milán y Bolonia⁴. Llegaba así a una ciudad donde la influencia de la corona española se había visto menoscabada debido al conflicto por la jurisdicción sobre los barrios o *quartieri* de las embajadas. Habiendo sido ésta potestad de los embajadores durante siglos, el papa Inocencio XI Odescalchi, en un intento por reforzar la autoridad pontificia sobre la ciudad, decidió no recibir nuevos embajadores sin que éstos hubieran renunciado previamente al *quartiere* y con él a todas las franquicias y privilegios que habían sido fuente de abusos. Esto explica que el rey Carlos II decidiera dilatar el nombramiento de un nuevo embajador ordinario en Roma, lo que ocasionó que la embajada estuviera vacante (gestionada simplemente por agentes) desde 1682. En aquel año, el último embajador, VII marqués del Carpio, fue promovido al virreinato de Nápoles. Sólo en 1687, tras las arduas negociaciones del III marqués de los Balbases⁵, se consiguió superar el conflicto, con la entrada de un nuevo embajador que habría de renunciar verbalmente al *quartiere* con la orden regia de actuar a este respecto como lo hicieren los embajadores de las demás coronas. Así las cosas, Luis de la Cerda y Aragón (1660-1711), VIII marqués de Cogolludo y IX duque de Medinaceli (título que usó a partir de 1691, tras la muerte de su padre), entró en Roma como embajador de Carlos II el 3 de julio de 1687, pocos días después de la llegada de Aguirre⁶. Ésta coincidía por tanto con el comienzo de una nueva etapa para la Roma española que pasaba a estar encabezada por el joven Cogolludo, que impuso una estrategia de mecenazgo y propaganda construida sobre el modelo de su predecesor, pero novedosa por su inusual estilo diplomático y por su estrecha vinculación con

4. PRADO, N., *Cardenal Aguirre...* cit., pp. 118-126.

5. Archivo Ducal de Medinaceli, sección Archivo Histórico (en adelante ADM, AH), legajo 44, ramo 22, carta de Pablo Spinola Doria, 24 de junio de 1687.

6. La literatura en torno al conflicto de los *quartieri* es abundante. Véase la reciente monografía de BARRIO GOZALO, Maximiliano, *La embajada de España en Roma durante el reinado de Carlos II (1665-1700)*, Valladolid, Ediciones Universidad de Valladolid, 2013 para una síntesis actualizada donde se encontrarán más referencias bibliográficas. Para un planteamiento del problema desde la perspectiva del marqués del Carpio ver FRUTOS, LETICIA DE, *El templo de la fama. Alegoría del marqués del Carpio*, Madrid, Fundación Arte Hispánico, 2009, pp. 186-192, 246-263 y 504. Sobre Cogolludo, con énfasis en la estrategia propagandística y el uso de la música, véase DOMÍNGUEZ RODRÍGUEZ, José María, *Roma, Nápoles, Madrid. Mecenazgo musical del duque de Medinaceli (1687-1710)*, Kassel, Reichenberger, 2013, pp. 61-67.

los príncipes italianos. Más allá del restringido marco romano, estos acontecimientos deben ser puestos en relación con la historia de España enfocada desde una perspectiva europea. Lo que ocurre en Roma no deja de ser un reflejo de lo que sucede en Madrid, París, Viena... Como ha señalado Luis Ribot, la Historia de España durante el reinado de Carlos II se entiende mejor y con nuevas perspectivas (que superan la tradicional visión decadente del periodo) cuando el foco se pone en la Italia española⁷.

Entre 1687 y 1689 Roma vivió el final del gran momento barroco que había protagonizado la reina Cristina de Suecia⁸. Tras una agonía de casi tres meses, ésta falleció el 19 de abril de 1689⁹. Entre la primavera y el verano de aquel año murieron también Lorenzo Onofrio Colonna, el cardenal Decio Azzolino y el propio pontífice Inocencio XI. Grandes nombres que habían protagonizado una etapa de esplendor cultural que en parte pudo conocer Aguirre¹⁰. En efecto, una crónica romana de 1687 narra la participación de Aguirre en la “conclusionone delle tesi teologiche del marchese napoletano Nicola di Paravagna”, dedicadas a la reina Cristina de Suecia que intervino personalmente en el acto celebrado en el Colegio Clementino. La crónica narra cómo Aguirre participó con sus propias “con-

7. RIBOT, LUIS, “Italianismo español e hispanismo italiano” en *Roma y España. Un crisol de la cultura europea en la Edad Moderna*, Madrid, SEACEX, 2007, vol. I, pp. 79-90: 83. En el complejo panorama historiográfico sobre la Roma española debe tenerse en cuenta la polémica suscitada por Thomas Dandélet con una visión fuertemente criticada por VISCEGLIA, MARIA ANTONIETTA, “Vi è stata una «Roma spagnola?»”, *Roma moderna e contemporanea* 11 (2003), pp. 313-323. Las numerosas aportaciones de Visceglia abordadas desde el análisis festivo y ceremonial de la ciudad han sido recientemente recogidas en el volumen VISCEGLIA, MARIA ANTONIETTA, *Guerra, diplomacia y etiqueta en la corte de los papas: (siglos XVI y XVII)*, Eduardo Torres Corominas (editor), Madrid, Polifemo, 2010.

8. Nuevamente la bibliografía sobre el tema es inmensa. Cualquier aproximación al contexto histórico debe partir de PASTOR, LUDOVICO, *Historia de los papas*, vol. XXXII: *En la época de la monarquía absoluta*, Barcelona, Gustavo Gili, 1952. Para el impacto político y cultural de la soberana sobre la iglesia romana puede verse la magnífica monografía de RODÉN, MARIE-LUISE, *Church Politics in Seventeenth-Century Rome. Cardinal Decio Azzolino, Queen Christina of Sweden, and the Squadrone Volante*, Estocolmo, Almqvist & Wiksell International, 2000.

9. Sobre los acontecimientos entre febrero y abril relacionados con la reina véase MONTANARI, TOMASO, “La dispersione delle collezioni di Cristina di Svezia: Gli Azzolino, gli Ottoboni e gli Odescalchi”, *Storia dell'Arte* 90 (1997), pp. 250-300: 268 y 279.

10. El mecenazgo artístico de Lorenzo Colonna, estrechamente ligado a los intereses españoles en Italia, ha sido abordado por GOZZANO, NATALIA, *La quadreria di Lorenzo Onofrio Colonna. Prestigio nobiliare e collezionismo nella Roma barocca*, Roma, Bulzoni Editore, 2004, donde se encontrarán más referencias bibliográficas. Desde el punto de vista del ascenso mecenazgo musical particularmente relacionado con la nueva forma del teatro de ópera, véase DE LUCCA, VALERIA, *Dalle sponde del Tevere alle rive dell'Adria: Maria Mancini and Lorenzo Onofrio Colonna's patronage of music and theater between Rome and Venice (1659-1675)*, tesis doctoral, Princeton University, 2009.

clusioni” (es decir, sus propios argumentos) en algún momento del acto enmarcado por el canto de dos cantatas interpretadas por un coro de músicos formado por cantantes, violinistas e instrumentistas de viento:

En el escenario de los músicos [con el sentido de cantantes] e instrumentistas, colocado sobre la puerta principal de la sala que tenía un ancho notable, se veían preparados expertos músicos [cantantes] y valerosos intérpretes de violín y otros instrumentos, entre los cuales destacaba un trompetista maravilloso. A la llegada de Su Majestad [Cristina de Suecia] en la sala (...) resonó de tal manera aquella estrepitosa, sí, pero vaga y plausible sinfonía intercalando a tempo las voces suavísimas de los cantores más renombrados, que cada uno de los asistentes se sentía reavivar su ánimo y animarse a la batalla, porque tales eran las palabras que cantaban aquellos músicos acompañadas por aquellos expertos intérpretes y maravilloso trompetista (...). Terminados los argumentos del Eminentísimo Aguirre, se oyó la tercera cantata con la sonora resonancia de los instrumentos (...). Por cuarta y última vez se oyeron los instrumentos y los músicos [cantantes] que en correspondencia con la primera cantata *All'armi, all'armi*, concluyeron con otra *Vittoria, vittoria*¹¹.

No debió de ser el único acontecimiento con cierto relieve musical al que acudiera el cardenal. Poco después, en abril de 1688, lo encontramos de hecho en la representación de un oratorio en el Seminario Romano:

El lunes por la tarde se hizo en el Seminario Romano un bello oratorio en música al cual acudieron los cardenales Spada, Carpegna y Aguirre, el embajador de España y otros príncipes y mañana se hará otro en San Girolamo della Carità, que será bellísimo. La composición del texto ha sido realizada por Pietro Ottoboni, pronipote del cardenal y la música por un tal Ravenna¹².

11. “Nel palco de’ musici e suonatori, collocato sopra la porta principale della sala per quanto larga, vedevansi preparati esperti musici e valorosi suonatori di violini ed altri stromenti, tra quali spiccava un trombetta meraviglioso. All’arrivo di Sua Maestà [Cristina di Svezia] nella sala (...) risuonò talmente quella strepitosa sì, ma vaga e plausibile sinfonia tramezata a tempo da voci soavissime de’ più rinomati cantori, che ciascheduno degli astanti sentivasi ravvivare i spiriti ed animare a battaglia, poichè tali erano le parole che da quei musici si cantavano e da quei esperti suonatori e dal bizzarro trombetta si accompagnavano (...). Fu immediatamente sentita [dopo la prima ‘conclusionone’] la seconda cantata. (...) Terminatisi gli argomenti dall’em.mo Aguirre, si udì la terza cantata col sonoro rimbombo degli stromenti (...). Per la quarta e ultima volta furono uditi gl’istromenti e i musici che in corrispondenza della prima cantata *All’armi, all’armi* terminarono con le altre *Vittoria, vittoria*”. Crónica de las *Ephemeres cartariae* del fondo Cartari Febei del Archivio di Stato di Roma, vol. 96, fols. 174v-177v, 14 diciembre 1687, transcrita por MORELLI, ARNALDO, “La musica a Roma nella seconda metà del seicento attraverso l’Archivio Cartari-Febei”, en *La musica a Roma attraverso le fonti d’archivio. Atti di convegno internazionale, Roma 4-6 giugno 1992*, A. Morelli, B. M. Antolini y V. V. Spagnuolo (eds.), Lucca, Libreria Musicale Italiana, 1994, pp. 107-136: 132.

12. “Lunedì sera si fece nel Seminario Romano un bell’oratorio in musica nel quale intervennero li cardinali Spada, Carpegna e Aghir, l’ambasciatore di Spagna et altri

El 12 de agosto de 1689 moría Inocencio XI. Tras presidir las honras fúnebres por el pontífice, Aguirre entró el día 28 en el cónclave que habría de elegir papa al veneciano Alejandro VIII Ottoboni. A pesar de la brevedad de su pontificado, la vuelta a la práctica nepotística (que había intentado abolir su predecesor) y los pasos en favor de la resolución del conflicto con Francia fueron dos hitos de gran trascendencia en las esferas cultural y política, respectivamente¹³.

2. CARDENALES Y CARDENALES: MODELOS DE MECENAZGO EN LA ROMA DE AGUIRRE

Varios avisos dejan clara la participación de Aguirre en la vida cotidiana del colegio cardenalicio no solo en la práctica religiosa sino también en la mundana. El 22 de septiembre de 1691, por ejemplo, se dice a propósito de las celebraciones de la victoria contra los turcos:

La competición entre españoles y alemanes ha sido bellísima debido a las demostraciones de alegría y si fue bonita la fiesta hecha por los caballeros alemanes el lunes por la tarde en la iglesia de Sant'Apollinare, no ha sido de menor grandeza la otra hecha por los señores españoles en su iglesia de San Giacomo a 3 coros cantadas las vísperas, y el Te Deum con armonía de voces e instrumentos célebres [...]. Fue ennoblecida la fiesta [...] con la exposición del Santísimo durante 4 horas continuas con asistencia del cardenal Aguirre y disparo de petardos y luminarias¹⁴.

En 1696 lo encontramos participando en la cabalgata de la hacanea, la ceremonia simbólica de presentación del tributo que el rey de España pa-

principi e domani a sera se ne farà un altro in S. Girolamo della Carità, che sarà bellissimo. La compositione delle parole è stata fatta da Pietro Ottoboni, pronipote del cardinale e la musica d'un tal Ravenna" aviso de Roma del 3 de abril de 1688 publicado por STAFFIERI, GLORIA, *Colligite fragmenta. La vita musicale romana negli "Avvisi Marescotti" (1683-1707)*, Lucca, LIM - Libreria musicale italiana, 1990, pp. 81-82. El cardenal Ottoboni al que se refiere el aviso es Pietro Ottoboni *senior* que al año siguiente sería elegido como papa Alejandro VIII en el cónclave que sucedió a la muerte de Inocencio XI. El pronipote sería Pietro Ottoboni *junior*, que sería nombrado a su vez cardenal por su tío el 7 de noviembre de 1689.

13. FLICHE, AGUSTÍN y MARTÍN, VÍCTOR (directores), *Historia de la Iglesia*, vol. XXI: *Luchas Políticas*, Valencia, EDICEP, 1977, p. 25. Además del galicanismo, el enfrentamiento de Roma con Francia estaba motivado por las diferencias en torno a la Gran Alianza. Ver PASTOR, L., *Historia de los papas...*, op. cit., p. 445.

14. "Le gare de spagnoli, e tedeschi sono state bellissime nelle dimostrationi d'allegranza e se fu bella la festa fatta da cavalieri tedeschi lunedì sera nella chiesa di Sant'Apollinare, non è stata di minor grandeza l'altra fatta dalli signori spagnoli nella loro Chiesa di S. Giacomo a 3 cori cantato il vespero, ed il Te Deum con armonia di voci e suoni celebri [...] nobilitata la festa [...] dall'esposizione del Santissimo per 4 hore continue coll'assistenza del cardinale Aghir e sparo di mortaretti e luminarie" en STAFFIERI, G., *Colligite fragmenta...*, op. cit., p. 100.

gaba anualmente al papa por la posesión del reino de Nápoles, pues este era formalmente un feudo pontificio¹⁵. En esa ocasión el encargado de presentarla fue el condestable Filippo Colonna (hijo de Lorenzo) que después de haber entregado el caballo blanco en la basílica vaticana, “entró en la carroza con los dos Eminentísimos de Aguirre y del Giudice y con sus tiros a seis [caballos] y su cortejo, se trasladó a la plaza de España, donde estaba dispuesta la tradicional fuente de vino”¹⁶. En octubre de aquel año lo encontramos de nuevo junto al cardenal Giudice en otros festejos similares a los de 1691, con motivo de la recuperada salud de Carlos II. Un diario anónimo de la ciudad recoge así el evento:

El domingo por la mañana [21 de octubre de 1696] se presentó el señor cardenal del Giudice como embajador del rey católico con un numeroso cortejo de prelados y caballeros en la iglesia de San Giacomo de los Españoles, donde asistió a la misa solemnemente cantada a varios coros, y celebrada por el obispo de Cartagena, a la cual misa y Te Deum asistieron también otros seis purpurados, pero sobre los pequeños coros [en el sentido de tribunas] y fueron: De Aguirre, Casanate, Ferrari, Caccia, D’Adda y Omodei. Después, el Eminentísimo del Giudice hizo un gran banquete para 24 cubiertos en una primera comida y luego hubo una segunda¹⁷.

Aunque no parece ser una costumbre que se avenga bien con el carácter del prelado logroñés, es cierto que lo encontramos en ocasiones sobresalientes para la comunidad hispana residente en Italia y normalmente participando en eventos que tuvieron una notable difusión pública a través de las gacetas y avisos de la época. Así, durante su estancia en Nápoles entre 1695 y 1696 (a la que volveremos más adelante) está documentada su presencia en una *mascherata di ballo* en la que se cantaron cantatas y se hicieron grandes bailes, el día 5 de febrero de 1696, para celebrar la concesión de la grandeza al virrey, conde de Santisteban.

Sin embargo la proyección pública de Aguirre no parece ser la misma que la de las grandes cortes cardenalcias del momento. O visto de otro mo-

15. Ver FRUTOS, L., *El templo...* op. cit., pp. 192-201 para una explicación detallada de la ceremonia en tiempos de Carpio y bibliografía más específica sobre el tema.

16. “Fatta la sua funtione in S. Pietro, il sig.r Contestabile entrò in carrozza con li 2 Em.mi d’Aguir e del Giudice, e con i suoi tiri a 6, e corteggio si portò alla piazza di Spagna, ove era la solita fontana di vino” diario de Roma anónimo del Fondo Bolognetti (en adelante FB) del Archivio Segreto Vaticano (en adelante ASV), vol. 79, fol. 145.

17. “Domenica mattina comparve il sig.r card.le del Giudice come ambasc.re del Cattolico con un numeroso corteggio di prelati e cav.ri nella chiesa di S. Giacomo di Spagnuoli, ove assistì alla messa solemnemente cantata a più cori, e celebrata dal vescovo di Cartagene, alla qual messa e Te Deum assistirono anche 6 altri Porporati, ma sopra li coretti, e furono d’Aghir, Casanatta, Ferrari, Caccia, d’Adda, et Omodei; dop-poi l’Em.mo del Giudice fece un lauto banchetto per 24 posate a p.a mensa e poi vi furono le 2.e”, diario de Roma ASV, FB vol. 79, fol. 259 v.

do, su fama le vino más por sus estudios y publicaciones eruditas que por su protección de grandes artistas, pintores o músicos, estrategia ésta de mecenazgo vinculada al *nepotismo* y utilizada por numerosos cardenales italianos durante todo el siglo XVII¹⁸. A pesar de que tras el pontificado de Alejandro VIII su sucesor Inocencio XII Pignatelli (1691-1700) intentó regresar al rigorismo del papa Odescalchi, la vida fastuosa y el patrocinio cultural florecieron durante la última década del siglo (y no solo) de la mano de cardenales como Pamphili u Ottoboni, este último protector de Corelli o de Handel, entre otros grandes creadores¹⁹. A la hora de comparar, no hay que perder de vista que estos dos últimos cardenales fueron *nipoti* de papas y en cierto modo, debido a ello, casos excepcionales o más bien relacionables con las potentes familias (verdaderos núcleos de concentración de poder económico y político) a las que pertenecían. No es menos cierto, sin embargo que eran el modelo imitado a escala más reducida por una parte de los cardenales “menores” como por ejemplo el cardenal Chigi²⁰ o, en el ámbito extraitaliano, Portocarrero (sobre el que volveremos más adelante).

¿Qué significaba ser cardenal en Roma a finales del siglo XVII? Un texto que debió de circular manuscrito entre los ambientes literarios de la ciudad desde mediados de siglo, pero del que todavía se hacía eco el diario anónimo antes citado, lo resume con acierto. Se trata de unas instrucciones supuestamente dadas al embajador español conde de Altamira, que sucedió a Medinaceli en el cargo en 1696:

En el pasado, el Papa junto con los cardenales gobernaban esta eclesiástica monarquía. A estos cardenales convenía contentarlos como al mismo Papa,

18. El caso más fastuoso es el de la familia de Urbano VIII Barberini, bien documentado por HAMMOND, FREDERICK, *Music & spectacle in baroque Rome: Barberini patronage under Urban VIII*, New Haven, London, Yale University Press, 1994. Otro caso notable es el del cardenal Massimo: BEAVEN, LISA, *An ardent patron. Cardinal Camillo Massimo and his antiquarian and artistic circle*, Londres-Madrid, Paul Holberton Publishing-Centro de Estudios Europa Hispánica, 2010. La referencia clásica para cualquier estudio sobre el sistema de mecenazgo romano sigue siendo el libro de HASKELL, FRANCIS, *Patronos y pintores: arte y sociedad en la Italia barroca*, Madrid, Cátedra, 1984, traducción del original publicado en 1963.

19. La monografía de referencia sobre el primero sigue siendo MONTALTO, LINA, *Un mecenate in Roma barocca. Il cardinale Benedetto Pamphili (1653-1730)*, Florencia, Sansoni, 1955. No conozco ninguna monografía dedicada enteramente al vastísimo mecenazgo cultural del cardenal Ottoboni *junior*, aunque sí es abundante la bibliografía sobre aspectos específicos. Entre las aportaciones más recientes, donde se encontrarán ulteriores referencias bibliográficas se pueden destacar OLSZEWSKI, EDWARD J., *The inventory of paintings of Cardinal Pietro Ottoboni*, New York, Peter Lang, 2004 y MANGRÉDI, TOMMASO, “Mecenatismo e architettura per la musica nel primo Settecento romano: il cardinale Ottoboni, la regina di Polonia e il principe Ruspoli”, *Analecta Musicologica* 44 (2010), pp. 307-329.

20. D’ACCONE, FRANK, “Cardinal Chigi and music redux” en C. Reardon y S. Parisi (eds.): *Music observed. Studies in memory of William C. Holmes*, Warren (MI), Harmonie Park, 2004, p. 65-100.

porque estos participaban de todo el gobierno. Ahora ha cambiado, y el Papa gobierna solo, y a los cardenales no ha dejado otra cosa que la apariencia. Así, cambiándose el estilo [i.e., el comportamiento diplomático del embajador], se debe estimar y honrar al Papa en lo intrínseco, haciendo sin embargo exteriormente aquellos honores superficiales con los que [los cardenales] se satisfacen tanto, gobernándose como el cazador con el gavilán, dándole poca carne y así, poco a poco, y de este modo manteniéndole en continuas esperanzas, se obtendrá de ellos lo que se quiera²¹.

Si bien es cierto que el colegio cardenalicio tenía poca influencia en el gobierno cotidiano de la Iglesia, es igualmente verdad que eran ellos a quienes correspondía decidir el resultado del cónclave. Preparar e influir en beneficio de la propia corona durante esa coyuntura era la principal tarea de todo embajador y a tal fin debía encaminarse su acción en Roma y su trato con los purpurados. Es esta una idea recurrente en las instrucciones y papeles diplomáticos de la época. Y, a su vez, dicho trato estaba regulado por las estrictas normas ceremoniales que dictaban rígidamente el aspecto exterior de la relación²². Si aceptamos la visión de Aguirre como persona más interesada a la vida interior que al desarrollo de una carrera política dentro del colegio cardenalicio (visión que no obstante, hay que matizar a la luz de la documentación italiana aquí presentada), entonces entenderemos su escasa presencia en las manifestaciones públicas. Dos eran las maneras de practicar el arte de la simulación: la “afectada apariencia” y el “cuidadoso retiro” que impedía conocer el carácter²³. Bien por estrategia, bien por convicción sincera, Aguirre parece acogerse a esta segunda opción. En otras palabras, su participación en las ocasiones que hemos dado en llamar

21. “Ne’ tempi passati il Papa assieme co’ Card.li governavano quest’Ecclia. Monarchia, quali card.li conveniva contentare come il med.mo Papa, perche essi partecipavano di tutto il Governo. Ora si è mutato, et il Papa Governa solo, et a’ Card.li non ha lasciato altro che l’apparenza; così mutandosi stile solam.e si deve stimare, et onorare il Papa nell’intrinseco, con fare però esteriormente quei onori superficiali de’ quali si appagano tanto, governandosi come fa il cacciatore allo sparviero, dandoli poca carne, e così a poco a poco, et a questo modo mantenendoli in continue speranze s’otterrà da loro quello si vuole”, ASV, FB, vol. 80, fol. 267 v. El mismo texto se encuentra en un manuscrito de origen romano conservado en el Archivo Capitular de Toledo, fondo Zelada, 96-15, bajo el título *Istruttione lasciata dal Conte d’Ognatte ambasciatore del Re Cattolico in Roma alli suoi Successori*, por lo que parece probable situar su origen en Roma hacia 1648, año en que Oñate fue promovido al virreinato de Nápoles.

22. Sobre la importancia de la apariencia y de la normativa ceremonial entendida como *performance* en la época que nos interesa véase GILLGREN, PETER y SNICKARE MÅRTEN, *Performativity and Performance in Baroque Rome*, Surrey, Ashgate, 2012 y particularmente el artículo de OLIN, MARTIN, “Diplomatic Performances and the Applied Arts in Seventeenth-Century Europe”, en *ibidem*, pp. 25-45.

23. BARRIO GOZALO, MAXIMILIANO, “La embajada del marqués de Cogolludo en Roma a finales del siglo XVII (1687-1697)”, en *Saber y Gobierno. Ideas y práctica del poder en la Monarquía de España (siglo XVII)*, A. Cabeza Rodríguez y A. Carrasco Martínez (eds.), Madrid, Actas, 2013, pp. 263-317: 306.

mundanas, ha de considerarse excepcional. Lo mismo podría decirse de los otros cardenales españoles presentes en Roma, como por ejemplo Salazar. No me parece sin embargo el caso del cardenal Luis Manuel Fernández de Portocarrero. Si bien éste no coincidió con el logroñés en Roma (su permanencia en la ciudad va desde 1670 a 1679), también tuvo una prolongada experiencia romana, llegando a ser virrey de Sicilia. En el caso de Portocarrero también encontramos la misma tensión entre la abnegación religiosa y lo mundano, pero en su caso los indicios de gusto por el fasto de las cortes romanas son mucho más numerosos y significativos que en Aguirre. Algunos testimonios de la época confirman que Portocarrero frecuentaba las *conversazioni e divertimenti* como las que se celebraban en el salón Orsini y que solían estar amenizadas con distintos géneros de música de cámara²⁴. Que el cardenal gustaba en privado de esta música lo confirma una referencia de la condesa de Aulnoy quien afirma haber sido recibida en Toledo con maneras propias de la corte de Roma y regalada con un banquete en el que hubo música italiana excelente, “pues Su Eminencia había traído músicos de Roma a los que daba buenas pensiones”²⁵.

El único indicio de gusto por la música en el ámbito privado que tenemos del cardenal Aguirre, nada comparable al apenas señalado, es la posesión de un clave que en su testamento legó a su caudatario. El documento dice exactamente: “Item mando a Dn. Juan Bapta Lucatelli mi caudatario que se le de el clavicordio o cymbalo que llaman, para memoria de mi afecto”²⁶. Hay aquí un detalle no menor que revela un cierto conocimiento de los usos musicales italianos: la precisión “o cymbalo que llaman” indica que Aguirre sabía que el instrumento llamado clavicordio en España (debido a una peculiaridad terminológica de la época que está bien documentada) era en realidad lo que los italianos llamaban *cembalo* o *clavicembalo*, es decir, el actual clave²⁷. El instrumento aparece en efecto como un clavicordio con su cubierta de cuero en el inventario *post mortem* de 1699 (ver Apéndice). Se trata, en cualquier caso, del único instrumento musical presente en el palacio a la muerte del cardenal.

24. Una *Relazione della corte di Roma* escrita probablemente en los últimos años del pontificado de Inocencio XII para el Gran Duque de Toscana, sugiere (con intención claramente tendenciosa) que Portocarrero gastó “in eccesso” en este tipo de entretenimientos romanos pero que después prefirió destinar sus bienes a limosnas públicas y privadas “con plauso universale”. Biblioteca Nacional de Madrid, mss. 1384, fol. 46.

25. Se trata de una carta escrita el 30 de agosto de 1679: D’AULNOY, MARIE, *Relación del viaje de España*, Pilar Blanco y Miguel Ángel Vega (eds.), Madrid, Cátedra, 2000, p. 304.

26. PRADO GARCÍA, N., *Cardenal Aguirre...* op. cit., p. 416.

27. Clave y clavicordio pertenecen a categorías organológicas diferenciadas en base al sistema de producción de sonido: cuerda pinzada en el primer caso y percutida mediante una tangente en el segundo

Dos indicios son, por último, útiles a la hora de establecer hipotéticos modelos para la corte romana del cardenal Aguirre. En primer lugar, el número de personas que conformaban su corte o *famiglia* y, en segundo lugar, la decoración de su palacio, aspectos en los que nos detendremos en el epígrafe siguiente.

3. FUENTES PARA UNA CRÓNICA DE LA ETAPA ROMANA DEL CARDENAL

La fuente fundamental para conocer y documentar los hitos de Aguirre como miembro del colegio cardenalicio es la *Hierarchia Catholica Medii et Recentioris Aevi*. Según ésta, el breve de creación como cardenal fue emitido el 7 de septiembre de 1686 con envío del birrete a España, asistiendo por primera vez en Roma al consistorio secreto de 7 de julio de 1687, cuando hizo el juramento y fue admitido al beso de los pies, manos y boca del pontífice, siéndole impuesto el capelo cardenalicio. La ceremonia de cierre y apertura de la boca, entrega del anillo y la concesión del título de Santa Balbina tuvo lugar en otro consistorio secreto el 10 de noviembre siguiente²⁸. Posteriormente, el título fue transferido al de Santa Maria sopra Minerva el 30 de agosto de 1694, al haber quedado vacante por la muerte del cardenal Norfolk. La *Hierarchia* recoge también el lugar (el palacio de Mignanelli en la plaza de Spagna, frente a la embajada) y el momento exacto de la muerte (hacia las dos horas de la noche del 19 de agosto de 1699, a la edad de 69 años, 4 meses y 27 días), siendo enterrado en la capilla de San Ildefonso de la iglesia de San Giacomo de la nación española, con misa cantada el 21 de agosto²⁹. Los instrumentos de investigación del Archivo Segreto Vaticano recogen su pertenencia a las siguientes congregaciones: Tribunal General del Santo Oficio, del Concilio, de los Ritos y del Índice.

Por otras fuentes distintas podemos conocer los lugares donde habitó en Roma: en primer lugar el palazzo del marqués Nuñez³⁰ en vía Bocca di Leone 79, donde debió de aposentarse por un breve período. No se encuentran referencias a su presencia allí en los *Stati d'Anime* del año

28. El significado y origen de la ceremonia están explicados en VISCEGLIA, M. A., *Guerra, diplomacia...* op. cit., pp. 139-146.

29. RITZLER, R. y SEFRIN, P., *Hierarchia Catholica Medii et Recentioris Aevi*, vol. V: 1667-1730, Padova, Sumptibus et typis Librariae Regensbergianae, 1952, p. 14; las fuentes del ASV que citan son: Segreteria dei Brevi, 1767, f. 118; Archivio Concistoriale, Acta Camerarii Sacri Collegii S.R.E. Cardinalium, vol. 23, fols. 207, 208, 211; y para los detalles sobre su muerte el Archivium S. Congregationis Caeremonialis, 541, fols. 103s. y 403; 545, f. 848. Éste último es el Archivo dei Cerimonieri Pontifici que no he podido consultar.

30. La ubicación exacta del palacio puede verse en el mapa de Nolli, con el número 426 en esta dirección electrónica: <http://nolli.uoregon.edu/> [consultado 15 mayo 2014].

1687³¹. Aunque sin citar una fuente clara, Nicolás Prado señala que por motivos de salud el cardenal pasó a vivir a un no bien identificado palacio de Panisperna en enero de 1688. Podría tratarse del palazzo Passarini, ubicado en una zona alta, quizá más salubre, enfrente de la iglesia de San Lorenzo in Pane³² (actualmente via Panisperna 205-209). La siguiente noticia conocida hasta ahora sobre su alojamiento data de 1693, cuando se dice que acaba de abandonar un palacio en la zona de Campo Marzo, probablemente el llamado *palazzo delle monache* aunque no hay indicios sobre el nuevo alojamiento³³. En 1699, por último, lo encontramos en el palazzo Mignanelli, con la lista de toda su corte o *famiglia*, compuesta por veinticuatro personas³⁴, número cercano a las veintiocho que tenían el cardenal Noris aquel mismo año y el cardenal Norfolk una década antes³⁵. Los registros de 1698 no recogen la presencia de Aguirre en el palacio Mignanelli. Parece razonable suponer que se trasladara allí a la muerte del embajador español, conde de Altamira (24 de agosto de 1698), con la intención o quizás con la orden regia de participar en la gestión cotidiana de la embajada situada enfrente de dicho palacio³⁶.

31. Los *stati d'anime* (literalmente, estados de almas), conservados mayormente en el Archivo Storico del Vicariato de Roma (en adelante ASVic), eran los registros anuales de habitantes elaborados por las parroquias de la ciudad. Aguirre no aparece en el vol. 183 (1687) de la parroquia de San Lorenzo in Lucina. No he podido consultar el vol.184 (1688) aunque es improbable que recoja su presencia si en efecto se mudó a comienzos del año, ya que los registros se realizaban en primavera.

32. Mapa de Nolli número 148. No existen *stati d'anime* para las parroquias a las que podía pertenecer esta calle, Santa Maria de' Monti o Santa Maria Maggiore, en esta época (en ambos casos, las series conservadas en ASVic empiezan en 1825).

33. El palazzo delle monache di Campo Marzo se encuentra en la via degli Uffici del Vicario 49. Una anotación del diario del Fondo Bolognetti (ASV, FB vol. 77, fol. 495 v) del día 26 de septiembre de 1693 indica que el príncipe de Vaudémont acaba de alquilar el "palazzo di Campo Marzo dove stava ultimamente l'Em.mo Aguir". En el ASVic no se conservan los registros de la parroquia de Santa Maria in Aquiro a la que pertenecería dicho palacio, aunque es probable que se encuentren en la Biblioteca Corsiniana.

34. ASVic, Stati d'Anime, Sant'Andrea delle Frate, vol. 79 (1699), fol. 48v: "Il R.mo Pre. Giuseppe fernandez; Pre. Leandro Martinez; Sig.r D. Giuseppe delle Gardon; Sig.r D. Francesco Allegri; Sig.r D. Dom.co Occiova; Sig.r D. Giuseppe Ant.^o de Gustamante; Sig.r D. Giovanne della Scalera; Sig.r D. Luca Molina; Sig.r D. Giovan Batta. Luca-telli; Sig.r D. Filippo Montanari; Sig.r D. Andrea Gigi; Sig.r Giuseppe M.^a Pellegrini; La Sig.ra Paola Pellegrini; Sig.r Ventura Pellegrini; Sig.r Giovanne Emmanuele Alfonso; Sig.r Michele Divarola [?]; Sig.r Gaspare Baschies; Giuseppe Strada; Alfonso Severi; Giovanni Barroso; Livio Costantini; Dom.co sportarolo; Pietro Savini; Giuseppe Savini".

35. *Ibidem*, fol. 77v; ASVic, Stati d'Anime, Santa Caterina della Rota, 1688, fol. 38v.

36. Sobre los intentos de Giudice por hacerse con el dominio de la embajada y por pasar a habitar el palacio de España al morir Altamira, lo que conseguiría en abril de 1699, ver BARRIO GOZALO, MAXIMILIANO, "El cardenal Francesco del Giudice y el gobierno de la Monarquía, entre los Austrias y Borbones", *Cheiron* 53-54 (2010), pp. 327-366: 338-341.

La vida cotidiana de Aguirre en Roma debía de transcurrir entre sus estudios y la asistencia a los consistorios³⁷ y congregaciones pontificias a las que pertenecía. Parece anecdótica su vinculación con la orden pontificia de suspensión de óperas y comedias en enero de 1691, aunque es indicativa de una hipotética vinculación con la facción *zelante* del colegio cardenalicio³⁸. En todo caso, el rigorismo hacia el que apuntan estos posicionamientos es matizable. No en vano dos indicios sugieren un cierto interés del cardenal por el mundo literario y de las academias de Roma (ambientes estrechamente ligados con la producción de las óperas y otros textos *per musica*). El primero es su pertenencia a la Academia de los Dogmas. El segundo, el estrecho vínculo con uno de los eruditos españoles más destacados en Roma, el deán Manuel Martí a quien el cardenal debió de acoger como bibliotecario desde su llegada en 1687 y que ayudó en la elaboración de la *Collectio maxima conciliorum* y en la publicación de la *Bibliotheca* de Nicolás Antonio. Martí fue uno de los primeros españoles que ingresaron en la Academia Arcadia y miembro también de la de los Infecondi. La protección de Aguirre significó nada menos que “la hiperbólica metamorfosis intelectual” de Martí ya que le abrió las puertas de la Biblioteca Vaticana y de su prefecto el cardenal Girolamo Casanate, respetado por los principales eruditos de toda Europa³⁹.

Cuando el embajador Medinaceli fue nombrado virrey de Nápoles en 1696 intentó llevarse consigo a Martí como bibliotecario lo que supuso un conflicto con Aguirre, que se opuso. De la autobiografía del deán parece deducirse que el enfrentamiento entre el cardenal y el duque fue el motivo de que Martí decidiera regresar a España para evitar con su decisión ofender a los dos. Las referencias a Aguirre en la correspondencia de Medinaceli son otra fuente para conocer el papel político del cardenal en Roma. Parece relevante que a la muerte de Altamira, el duque ordenara desde Nápoles que los negocios de la embajada romana se despachasen entre Aguirre y el cardenal Giudice con asistencia de los auditores de Rota y el agente mientras llegaban las órdenes del monarca desde Madrid⁴⁰.

37. Su nombre aparece con frecuencia entre los “Rmi. DD. Cardinales Praeconia fecerunt” de los consistorios secretos durante 1692 y 1693: ASV, Archivio Concistoriale, Acta Camerarii, 24, que permite datar sus asistencias a tales eventos.

38. STAFFIERI, G., *Colligite fragmenta...*, op. cit., p. 97. La orden debió de tener en cualquier caso escasa relevancia, porque abundantes óperas fueron representadas al año siguiente, ya bajo el pontificado del supuestamente riguroso Inocencio XII. Véase al respecto ASV, FB, vol. 77, fol. 116v.

39. Para el vínculo entre Martí y Aguirre en Roma y la pertenencia de éste a la Academia de los Dogmas véase PÉREZ GARCÍA, PABLO, “El deán Martí y Europa”, *Estudis: revista de Historia moderna*, XXVII (2001), pp. 153-198: 161-179, donde se encontrará bibliografía específica relativa a la etapa romana del deán.

40. Da la sensación de que Giudice intentó acaparar toda la responsabilidad para sí (como ya la había tenido entre la salida de Medinaceli y la llegada de Altamira entre 1696 y 1697) apartando a Aguirre, malquistándolo con el virrey: ADM, AH, legajo 27, ramo 1, carta del cardenal Giudice al duque de Medinaceli, Roma 28 de agosto de 1698.

Esta decisión relativiza la idea de un enfrentamiento entre el logroñés y el virrey⁴¹.

La mala salud de Aguirre durante la segunda mitad de 1694 le obligó a salir hacia Nápoles en febrero de 1695. Llegó a la ciudad el 27 de febrero, donde permaneció más de un año, con una salida puntual a Montecasino, donde reposaba el cuerpo de san Benito, fundador de su orden. La correspondencia del nuncio con la secretaría de Estado en Roma es fundamental para conocer la vida del cardenal en la ciudad partenopea. Por la *Gazzetta di Napoli* tenemos también noticia de su participación en una Academia organizada en su honor por los seminaristas y su asistencia al oratorio *Il martirio di San Cesareo* el 29 de diciembre de 1695, o a la fiesta de baile en honor del virrey antes aludida⁴². De ese mismo año se conservan también once misivas del cardenal dirigidas al papa y al cardenal Spada, secretario de Estado⁴³.

A la muerte de Aguirre se elaboró un inventario de las posesiones que tenía en el palacio Mignanelli⁴⁴. El valor del inventario está no sólo en el elenco de pinturas (hasta 53, en su mayoría de tema religioso) o en el detalle y tasación de la plata, sino sobre todo en la lectura del espacio habitacional al estar organizado por estancias y no por tipología de objetos⁴⁵. El inventario es así una herramienta fundamental para conocer la distribución de espacios en el interior del palacio y la ordenación de los objetos y de la decoración en cada uno de aquellos. Se observa también la especia-

41. PÉREZ GARCÍA, P., "El deán Martí..." op. cit., pp. 181-182. Citando a Henry Kamen, Pérez García afirma que la hipótesis de un enfrentamiento entre los dos debido a su posicionamiento ante la Sucesión española es igualmente atractiva y temeraria, calificándola en definitiva como "inabordable". La correspondencia deja muy claro que no puede hablarse de "filofelipismo" (término usado por Kamen) de Medinaceli antes de 1700, poniendo más bien de manifiesto su oposición a la política de Luis XIV.

42. MAGAUDDA, AUSILIA y COSTANTINI, DANILO, *Musica e spettacolo nel regno di Napoli attraverso lo spoglio della "Gazzetta" (1675-1768)*, Roma, ISMEZ, 2011, apéndice en CD-ROM, noticias referidas al 3 de mayo y 29 de diciembre de 1695 y 4 de febrero de 1696. La permanencia del cardenal en Nápoles merece un estudio monográfico que excedería los límites de este trabajo.

43. ASV, Segreteria di Stato, Cardinali, vol. 60, fols. 31, 97, 134, 161, 170, 171, 196, 211, 400.

44. Archivio Storico Capitolino, Archivio Urbano, Sezione I, vol. 701, notario Joseph Soler, sin foliar (escritura de 26 de agosto de 1699). En este legajo se encuentra también la copia original del testamento con la firma autógrafa del cardenal y el acta de apertura del mismo. El texto ha sido publicado por PRADO, N. *Cardenal Aguirre...* op. cit., pp. 407-420 probablemente a partir de una copia realizada por Soler presente en el archivo de San Millán de la Cogolla.

45. Sobre las dos tipologías de inventarios ver AGO, RENATA, *Il gusto delle cose. Una storia degli oggetti nella Roma del Seicento*, Roma, Donzelli, 2006, p. 59, magnífica monografía construida a partir del estudio de los inventarios. Para una crítica sobre esta tipología de fuentes, interpretando sus omisiones y parcialidad, ver pp. 110-112.

lización típica de los inventarios de la época, es decir, que cada espacio recibe una designación precisa y diferente correspondiendo a ésta una tipología diferenciada de objetos contenidos o de decoración⁴⁶. Así, frente a la profusa decoración de las antesalas y de la sala de audiencias (de hecho la primera en ser descrita, con una decoración acorde con el rango del cardenal) destaca la sobriedad de las estancias de dormir (salvo en la que murió) o de las secretarías.

El inventario nos transmite una visión estática, es decir, sólo nos habla del vínculo final entre el objeto y su poseedor y no informa, por ejemplo, de cuándo fue adquirido. Sin embargo, también nos permite conocer cuáles eran los objetos más destacados o cuáles materializan mejor la memoria del difunto⁴⁷. Tal es el caso del “crucifijo de Bronce dorado con su cruz de ébano” dejado en herencia a Carlos II o del vaso de unicornio dejado al príncipe Borghese. Estaban concretamente en una segunda estancia contigua al guardarropa del padre Leandro y probablemente bajo su vigilancia. El rol del padre Leandro como constructor de la imagen *post-mortem* de Aguirre, ya conocido por su calidad de ejecutor testamentario, se reafirma a la luz de esta disposición de los objetos en el palacio mortuario. En esas dos estancias se concentraban las reliquias, la plata y otros objetos de gran valor, probablemente entre los más preciados de la herencia de Aguirre. En otros casos, los objetos del inventario se pueden relacionar con actividades particulares del cardenal, como su devoción por Sor María de Ágreda (véase la imagen número 47 en el apéndice), en cuya causa de beatificación estuvo implicado⁴⁸.

Dos aspectos llaman la atención, por último, en el inventario. El primero son los escasos indicios de la labor erudita del cardenal. Siendo tan detallado con la plata, es curioso que no se hiciera una lista o tasación pormenorizada de los libros, confinados en unas genéricas “escancías” de madera distribuidas en dos habitaciones, sólo mencionadas al final. El otro aspecto llamativo es que los objetos más valiosos, los que estaban al cuidado del padre Leandro, no se encontraran en la parte “pública” del palacio, sino en estancias alejadas de la sala de audiencias y de las antesalas. Este dato, junto con el escaso número total de pinturas, apunta hacia la ausencia de la “estrategia del esplendor” típica de otros estratos sociales romanos⁴⁹.

46. *Ibidem*, pp. 59-61.

47. *Ibidem*, pp. 44-45 y XVIII.

48. ZARAGOZA PASCUAL, E., “Correspondencia epistolar...” op. cit.

49. Los alrededores de cincuenta cuadros registrados en el inventario, distribuidos en poco más de una quincena de habitaciones no son muchos si se comparan con las cuarenta y una pinturas de algunas habitaciones del palacio de España en época de Carpio. Véase a propósito FRUTOS, L., *El templo...* op. cit., pp. 272-287. Sobre la idea de la “estrategia del esplendor” y el estudio de otros inventarios que pueden servir como marco de comparación para el de Aguirre, ver AGO, R., *Il gusto delle cose...* op. cit., pp. 69-85.

CONCLUSIONES

No es sencillo realizar una valoración de una figura como la del cardenal Aguirre en un contexto tan rico e inabarcable como la Roma de finales del siglo XVII y con unos indicios en ocasiones contradictorios, como hemos visto. Frente a la potente imagen de estudioso erudito introvertido y cardenal humilde más bien construida a partir de su testamento y de las memorias del padre Leandro⁵⁰, las fuentes sobre su estancia italiana nos lo muestran participando discretamente de la vida mundana en Roma, con una corte de un tamaño que debía de ser el habitual para los cardenales extranjeros. Así se infiere de la comparación con el cardenal inglés Howard. Si bien su perfil como mecenas no alcanza el de los grandes cardenales del nepotismo tardobarroco (Pamphili, Ottoboni), es igualmente cierto que participó, al menos hasta 1694, de la vida cultural romana acudiendo a las academias y relacionándose con los círculos de eruditos y literatos preiluminados. En este sentido hay que interpretar su protección hacia un personaje como Manuel Martí, un signo de que Aguirre interiorizó y aceptó formas, usos y convenciones típicos de los príncipes cardenales de Roma⁵¹. Algunos indicios sugieren también un cierto afán de poder, como por ejemplo la participación en los asuntos políticos documentada por la correspondencia de Medinaceli, la petición de favores y recomendaciones⁵² y, más claramente, la promoción al título de la basílica de Santa María sopra Minerva en 1694, bastante más prestigioso que el de Santa Balbina. A la luz de este movimiento, que confirma su asentamiento en Roma (y la probable decisión de no retornar a España) cabe suponer que Aguirre tuviera decidida una estrategia de ascenso en el interior del sacro colegio, sólo truncada por la mala salud que le condujo al año siguiente a Nápoles, decayendo sus fuerzas posteriormente hasta su muerte.

APÉNDICE DOCUMENTAL

Inventario post mortem del cardenal Aguirre, Archivo Storico Capitolino, Archivo Urbano, Sezione I, vol. 701, notario Joseph Soler, sin foliar (escritura de 26 de agosto de 1699).

En la transcripción se adopta el criterio de modernización total de la grafía. El notario usa con frecuencia términos que son producto de una es-

50. PRADO, N., *De la celda a la púrpura...* op. cit., pp. 234 y 329.

51. Según Fabio Albergati, en sus consejos al cardenal Farnese, “il Principe Cardinale, come Principe saggio, e degno Cardinale, tratterrà al servizio suo i letterati”, citado por AGO, R., *Il gusto delle cose...* op. cit., pp. 127-128.

52. Véase por ejemplo la carta al duque del Infantado solicitando el puesto vacante de agente en Nápoles para Joseph Odoardi de Torres, Archivo Histórico Nacional, Sección Nobleza, Fondo Osuna, ct. 268, documento 2, Roma 22 de julio de 1691. Esta recomendación indica que la red de relaciones de Aguirre en Italia estaba bien asentada y expandida.

pañolización de palabras italianas. En los casos en que han podido ser identificadas, se añade entre corchetes el original italiano con cursiva seguido de la traducción española en redonda, sólo la primera vez en que aparece el término. Se enumeran entre corchetes las pinturas.

Die 20 Augusti 1699 = a hora 22

Este es el inventario y descripción de todo y cualquier bienes, alhajas, supeletiles [*suppelletili*: utensilios] y efectos de la feliz memoria del Eminentísimo Señor don José del título de Santa María *super Minervam* de la Santa Romana Iglesia cardenal de Aguirre, hallándose en el palacio de su propia habitación en que murió, puesto y situado en plaza de España, hecho a instancia y pedimento del Eminentísimo Señor don Francisco del título de Santa María del Popolo de la Santa Romana Iglesia cardenal de Giudice y del Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Don José Molines, auditor de la Sagrada Rota y su decano, del Ilustrísimo y Reverendísimo Señor don Miguel del Olmo, auditor de dicha Sagrada Rota y del Ilustrísimo Señor don Alonso de Torralba, agente en esta corte de Su Majestad Católica (que Dios guarde) como ejecutores testamentarios y albaceas de dicho difunto, comenzado en dicho día ante y en presencia de dichos señores ejecutores testamentario. Y se ha hallado la ropa [*roba*: cosas] que se sigue.

En la sala de la Audiencia

- Tres cuadros grandes de palmos 6 y nueve representantes el uno [1] San Miguel, el otro [2] Santa Ana y la Virgen y el otro [3] la Virgen de la Asunción con sus cornices [*cornice*: marco] doradas y negras.
- Cuatro retratos con sus cornices doradas y negras representantes los papas [4] Inocencio XI, [5] Inocencio XII, y [6, 7] los reyes de España.
- Dos cuadritos ovatos [*ovato*: oval] pequeños representantes [8] San Juan de Dios y [9] San Pascual Bailón con sus cornices del mismo modo.
- Un cuadro de [10] San Jerónimo de tela de emperador.
- Un cuadrillo de media testa representando [11] un crucifijo.
- Otro cuadro de testa representante [12] el Apocalipsis.
- Dos cuadros de media testa el uno de [13] San Juan de Capistrano y el otro de [14] Santa Teresa de Jesús, todos los dichos cuadros con sus cornices de negro y oro.
- Tres cornices de cuadros de testa que sus lienzos que están dentro dijeron ser del padre fray Leandro.
- Doce sillas de terciopelo cremesin [*cremesino*: carmesí] con sus trinas de seda del mismo color y sus remates dorados con sus cubiertas de badana y cintas, todas de buena calidad.
- Una portera de damasco cremesin con sus cordones de seda y dos cortinas de tafetán cremesin para las ventanas, todas con la portera, con sus hierros.

Antesala

- Dos cuadros grandes de cinco y nueve palmos representantes el uno [14] Cristo con la cruz a cuestas y el otro [15] la Anunciación de nuestra señora con sus cornices de oro y negras.
- Dos cuadros de tela de emperador representantes el uno [16] Nuestra Señora con San Francisco y el otro [17] el niño Jesús con los ángeles, con sus cornices del mismo modo.
- Dos láminas de alabastro [18, 19] con sus cornices de oro y negro, todos los sudichos cuadros de esta estancia con sus cornices doradas y negras.

- Siete sillas de baqueta con sus trinas ya usadas.
- Dos porteras de damasco cremesín con sus cordones y hierros.
- Dos bandinelas de tafetán cremesín con sus hierros.

Segunda antesala

- Dos cuadros grandes de cinco y nueve, uno representante [20] la Magdalena y el otro [21] Jesús, María y José con sus cornices doradas y negras.
- Tres cuadros de testa pequeños representantes el uno [22] la Concepción, el otro [23] San Felipe Neri y el tercero [24] San Francisco con sus cornices doradas y negras.
- Otro cuadro de [25] San Juan Bautista en forma de país y otro cuadro [26] de Nuestra Señora y San Antonio y el niño Jesús con sus cornices doradas y negras.
- Seis sillas de baqueta con su trina roja.
- Tres porteras de damasco verde, dos de tafetán del mismo color con sus hierros =/=.

[Al margen:] Estando presentes el susodicho señor cardenal de Giudice y los demás referidos y los testigos abajo expresados die 23 del dicho mes y año se continuó el dicho inventario de los susodichos bienes ante los infraescritos testigos como se sigue, a hora 13.

En sala grande

- Una mesa grande con su tapete de paño ordinario rojo.
- Nueve casabancos y dos torcheros [*torchiere* : candelabros].
- Tres porteras de paño rojo con sus hierros.
- Una estora para la puerta de la sala.

Capilla de la familia

- Un cantarano de tres cajones con cuatro casullas dentro de los colores blanco, colorado, verde y pavonazo [*paonazzo* : color violáceo oscuro], con las bolsas, paños de corporales de los mismos colores.
- Un cáliz de plata con su patena.
- Un misal y atril de madera.
- Una campanilla de metal y vinajeras de vidrio.
- Cuatro paliotos [*paliotto* : paramento del altar] de los colores arriba dichos, y así estos como las casullas, bolsas y paños, son de damasco guarnecidas de trina [*trina* : encaje] de color de oro.
- Un cuadro [27] con su corniz dorada y negra representante la Madona y San José debajo de un baldaquino pequeño de damasco cremesín.
- Una cruz y cuatro candeleros de madera plateada con cuatro floreros plateados.
- Una sacra y tablas del Evangelio de San Juan y lavabo con sus cornijas doradas.
- Un reclinatorio de madera.
- Dos tovallas [*tovaglie* : manteles] de mesa de altar.
- Una cubierta con que se cubre el altar de guadamacil.
- Una tarima y un tapete ordinario y viejo.

Estancia después de la sala de Audiencia y contigua a ella

- Un tavolino de nogal con sus hierros.
- Tres sillas de baqueta con claveson [clavazón] de oton [*ottone* : latón].
- Dos porteras pequeñas usadas de saya roja viejas.
- Otra portera grande de felpa usada, todas con sus hierros.

Antecámara del apartamento del invierno

- Un tavolino de nogal con sus hierros grandes.
- Doce sillas de velluto [*velluto* : terciopelo] azul con sus trinas y cubiertas de corame [*corame* : cuero] ya usadas.
- Cuatro tapices usados ordinarios colgados de caña y media de alto, y otro pequeño.
- Dos cortinas con sus hierros de felpa cremesín y otra de felpa de varios colores con su hierro.
- Otras dos cortinas de bayeta cremesín, todas con sus hierros.
- Una gabia [*gabbia* : jaula] con su gorrión de indias.
- Dos morillos o capofocos con su paracenera [*paracenera* : cenicero], de oton los capofocos.

Estancia de dormir [en] el invierno

- Dos sillas de velluto azul conforme las últimas.
- Una gabia con su canario.
- Un aparato de paño de color de rosa con franja de seda y oro.
- Una portera de bayeta colorada y otra de saya verde, ambas con sus hierros.

Estancia del padre maestro contigua a la sudicha

- Un cantarano de nogal bueno, con cinco tiradores serrados.
- Dos tavolinos de leña tintos de negro con sus hierros.
- Ocho sillas de baqueta con su trina roja ordinarias.
- Dos baúles de baqueta con clavazón de oton.
- Dos cuadros de tres y cuatro palmos de alto con sus cornijas negras representantes el uno [28] la virgen con el niño Jesús y el otro [29] San Antonio de Padua.
- Un reclinador de nogal bueno con un tirador.
- Una cama con tres colchones de lana, dos cubiertas de algodón y sus bancos de hierro y tablas.
- Una cubierta de lana nueva.
- Dos sábanas usadas.
- Una portiera verde de saya vieja con su hierro.
- Dos cortinas de lienzo con sus hierros.
- Un cuadrito de palmo con su corniz negra y dorada de [30] la virgen del Pilar.
- Una piel de baqueta de moscovia sobre la cama.
- Una gabia con su canario =/=.

[Al margen:] Estando presentes los infraescritos testigos en el lugar expresado die 24 a hora 21 del dicho mes y año se continuó el dicho inventario de los bienes referidos ante los infraescritos testigos como se sigue.

En la Galería

- Dos portieras de seda e hilo rotas, con sus hierros.
- Cuatro cortinas de tafetán cremesín con sus hierros.
- Diez sillas de baqueta con su trina roja buenas.
- Dos escritorios de Nápoles de ébano y concha de tartaruga, con guarnición de oton y pies de madera, tintados de negro.

- Cuatro cuadros grandes de 6 y 9 palmos representantes el uno [31] San Nicolás de Bari, otro del [32] venerable Gregorio López, otro del [33] padre San Benito y otro de [34] Jesús María José.
- Un tavolino de nogal sin hierros pequeño.

Antelibrería contigua a la dicha galería

- Dos porteras de seda e hilo ordinarias con sus hierros.
- Cuatro mapas con sus varas negras.
- Una cama de credenza [*credenza* : aparador] con un colchón y dos sábanas con una manta y pallacho [*pagliaccio* : cubierta del colchón de paja].

Primera antecámara del apartamento del verano

- Dos sillas de baqueta con clavos de otonse [?].
- Dos tavelinos de nogal con sus hierros.
- Un fogón de hierro y un aguador de hoja de lata.
- Una gabia con su pájaro solitario.
- Una cortina de damasco cremesín con su hierro.

Segunda estancia del verano

- Dos cuadros grandes de seis y nueve palmos representante el uno [35] la Concepción y el otro [36] la piedad de Nuestra Señora.
- Tres cuadros de retratos pequeños de [37, 38] los Reyes de España y [39] Su Santidad.
- Otro cuadro de sobrepuerta representante [40] la Magdalena con su corniz.
- Dos tavelinos grandes de color de ébano buenos con sus hierros, con dos funsieras encima.
- Una portiera de damasco cremesín con su hierro.

Estancia de la Capilla

- Un cuadro de cinco y seis palmos representante [41] Nuestra Señora y Santa Gertrudis con su corniz negra y dorada.
- Un [42] retrato de Su Santidad con su corniz negra y dorada.
- Un clavicordio con su cubierta de corame.
- Un cantarano de cuatro tiradores de nogal con dentro la siguiente ropa de capilla:
- Dos albas blancas de lienzo mediano con sus puntas usadas.
- Dos casullas de tafetán doble de a dos ases guarnecidas de calón de oro con sus estolas y manipulos, bolsas, paños y cuatro corinas de damasco verde y rojo con sus trinas morado y blanco.
- Un libro misal y otro pontifical.
- Otro misal grande nuevo con sus manillas de plata en que celebraba Su Eminencia.
- Dos paliotos de tafetán doble a dos ases que contienen los cuatro colores referidos.
- Un paño de tafetán para cubrir los vestidos.
- Item tres albas ricas de Su Eminencia con sus puntas ricas y finas.
- Dos toallas una de color de azul y la otra de cremesín de tela pesada ambas.
- Tres roquetes ricos de puntas finas y el uno de hilo de pita.
- Cuatro paños de manos con puntas finas.
- Cinco amitos de breña con sus puntas.
- Ocho purificadores blancos con otros ocho corporales.

- Otros ocho purificadores sucios [?].
- Seis paños para lavarse los sacerdotes las manos.
- Dos mesas de manteles del altar.
- Otros tres amitos ordinarios para los capellanes.
- Un peinador con su toalla.
- Item dos casullas ricas, una blanca y otra roja bordadas de oro.
- Otra casulla negra de tela de plata con el paño de caliz bordado.
- Otras cuatro casullas de lame de los cuatro colores con sus estolas, manipulos, bolsas y paños.
- Otra bolsa de lama colorada.
- Cuatro roquetes de los capellanes.
- Una mitra bordada blanca con su caja.
- Seis singulos buenos de seda de varios colores.
- Dos paños de tafetán doble, ambos de chamebote de color paonazo con sus punticas de oro.
- Una mesa de altar con su ara consagrada.
- Un cuadro de [43] Nuestra Señora pequeño, con su corniz dorada.
- Cuatro imágenes de mármol para la capilla, pequeñas, de la Virgen.
- Un baldaquino con tres paños de damasco cremesín que cubre la madera que forma la capilla.
- Un tavolino con su tirador verde.
- Un escabellán alto.
- Un tapete para la tarima del altar.
- Ocho escabeleti de baqueta.
- Diez corinetes de corame para la capilla.
- Una cortina de damasco cremesín con su hierro.

Estancia en que dormía y murió Su Eminencia

- Dos estudiolos de nogal buenos, con sus tiradores y hierros serrados con sus llaves.
- Un tavolino pequeño de nogal con sus hierros; encima una credencina de droguería.
- Un reclinatorio de nogal con cuatro tiradores sin nada dentro.
- Dos corinos colorados de damasco viejos.
- Un cantarano con tres tiradores de dos piezas de leño ordinario sin nada dentro.
- Un lavadero torniado [*¿torniato* : torneado?] teñido de negro y una coloneta para tener la luz de la misma madera y color.
- Un cuadro grande con su corniz dorada y negra de diez palmos y ocho representante [44] San Benito.
- Otro cuadro de cinco y ocho con su corniz negra listada de oro, representante [45] el nacimiento de Nuestro Señor con la Virgen.
- Dos imágenes de cuadros pequeños de dos y tres [palmos] representantes el uno [46] el Santo Presepio, el otro [47] Nuestra Señora y la Venerable Madre de Ágreda, con sus cornices doradas y negras.
- Otro cuadrito pequeño que representa [48] San Benito en el desierto, con su corniz negra y dorada.
- Cuatro láminas pequeñas debajo del baldaquino que representan [49] San Felipe Neri la una, y las dos [50, 51], Nuestra Señora, y la otra [52] el venerable Gregorio López.

- Tres cortinas de tafetán blancas con sus hierros y una verde de tafetán.
- Una cama de credenza sin nada dentro, con su corame encima.

Última estancia contigua a la referida

- Un cuadro grande de doce y ocho sin corniz que representa [53] San Benito y San Escolástico [*recte* Santa Escolástica].
- Una tarima de cama con sus cordeles.
- Una mesa grande de madera ordinario con sus godones y dos sillitas de paja.

Logia del jardín

- Una cortina alta de tela turquina con su hierro.
- Una silla de manos de damasco cremesín dentro y fuera de tela encerada con su guarnición de trina negra y cuatro estañas guardada dentro una arca alta de madera ordinaria.

Jardín

- Doce vasos [*vaso di fiori* : tiestos] grandes de limones y cedros y otras dos docenas de vasos de diferentes flores.

En la credencia

- Dos tablas grandes de madera ordinaria sin hierros.
- Dos concas de rame [*concate di rame* : tinajas de cobre], una grande y otra pequeña, con su broque del mismo.
- Una sorbetera de estaño con su embutore [*imbuto* : embudo] de late [*latte* : leche].
- Un torquio [*torchio* : prensa] pequeño para doblar toallas [*tovaglie* : manteles].
- Dos chocolateras de rame, una grande y otra pequeña.
- Una cajita cubierta de corame con sus vinajeras.
- Dos canestricas [*canestro* : cesto] cubiertas de corame con las armas de Su Emi-nencia.
- Otra canastra verde para servicio de la credencia.
- Diez chcaras [*cicare* : tazas] de tomar chocolate y hasta una docena de vidrios.
- Tres bochas [*boccia* : frasco] con sus sugaros [*zuccaro* : azúcar?].

Estando presentes en el lugar referido los testigos abajo expresados, en 25 del dicho mes a hora 13 se continuó el dicho inventario de dichos bienes ante los infra-escritos testigos como se sigue.

En la secretaría

- Un tintero y salvadero de plata.
- Tres sellos con las armas de Su Eminencia de hierro y otro de cifra.
- Una caja de hoja de lata para la oblea.
- Unas tijeras de cortar papel.
- Una tabla sencilla.
- Otras dos tablas del mismo.
- Una silla de baqueta con clavos.

Segunda secretaría

- Una escribanía de nogal y madera ordinaria sobre un bufete ordinario.
- Una mesa ordinaria y encima un torquio de hierro.
- Una columna con su masta.

- Una silla de baqueta
- Una mesita de nogal en que comía Su Eminencia en la cama

Guardarropa de fray Leandro contigua a la dicha secretaría

- Una credenza de dulces de madera ordinaria con cajas y baratolas de dulces dentro.
- Dos baúles paonazos de baqueta viejos con dentro en el uno algunas reliquias y en el otro, 20 resmas de papel de foliño.
- Un escaldaleto [*scaldaletto* : tumbilla] con su fagoncino.
- Una cortina en la puerta de la logia del patio de tela turquina.
- Una cama de tablas y bancos de madera con su pallacho, un colchón y dos cubiertas de lana con dos sábanas y un corino.
- Un fagoncino de bronce con su fuele o sofiete.
- Una silla de baqueta poltrona para dormir.
- Una escaldavivanda del cónclave con sus hierros.
- Una arqueta de madera.
- Una caseta de servicio a la napolitana.
- Dos juegos de bochas y bolas.
- Dos sequios [*secchio* : cubo] de madera.

Cocina secreta

- Dos calderos o navichelas de rame uno con cubierta y otro sin ella.
- Tres bielas [telas? Telas?] grandes, otras dos hondas para costrate [*crostate* : tartas?] con sus cubiertas.
- Siete bielas [telas? Telas?] pequeñas.
- Un calderico con cubierta con dos polsonetes grandes.
- Una conca de rame grande.
- Dos ollas con sus cubiertas pequeñas.
- Dos calderos viejos todo lo susodicho de rame.
- Un hornillo del mismo con doce cajas de pasteles.
- Un cucamo de rame y una navicela de hierro con dos caballos de hierro.
- Tres certenas grandes y dos pequeñas con una cuchara grande y otras pequeñas para saumar .
- Tres parrillas, una grande y las dos pequeñas con siete trespies y cuatro asadores.
- Un mortero de bronce con su mano.
- Tres conservas: una grande y dos pequeñas.
- Dos polsonetes, uno más grande del otro, con sus pies.
- Una conca de lavar los pies, todo de rame.
- Un tablón grande con otro pequeño de picar carne.

[Añadido al margen, posteriormente:] - Una credenza con cuchillos de cocina.

Primera estancia adonde habita el P. Leandro, contigua a la guardarropa del mismo

- Un credenzón grande de nogal con dos reparticiones con dentro siete resmas de papel de Génova, dos bavaderos con cordón de seda y dos escátolas [*scatola* : caja] de tabaco.
- Cincuenta sábanas de la familia usadas.
- Dos cubiertas de algodón fino usadas para el servicio de la cama de Su Eminencia, con sus tornaletos.
- Once cajas de reliquias cerradas y selladas, con el sello en que se suelen sellar.

- Seis toallas finas usadas con doce servilletas de lo mismo para el servicio de Su Eminencia.
- Otras 24 servilletas muy usadas para la familia, con otras cuatro toallas también muy usadas.
- Una pieza damascada de servilletas de Flandes, nuevas y finas.
- Cuatro sombreros usados de Su Eminencia, tres rojos y uno negro. Y la referida ropa es en dicho credenzón.
- Una canestra cubierta de corame y floco de seda con su llave.
- Un baulito de baqueta pequeño con su llave sin nada dentro.
- Un escritorio viejo de nogal para tener escrituras con dentro diferentes papeles, con dos tinteros y salvaderas.
- Un tavolino de nogal grande con sus tiradores y llaves.
- Un veloncillo de otón para arder con aceite.
- Una arquilla de corame con una caja de plomo y cuchara de plata para el tabaco para Su Eminencia.
- Un baúl cubierto de tela encerada verde viejo con dentro ropa del P. Leandro.
- Dos sillas de baqueta con clavos a la antigua.
- Un lavadero jarro y broca y diversos vidrios para el servicio de dicho P.
- Dos portieras viejas de tela con sus hierros.
- Una balanza de rame con otra balancita del mismo para pesar las cartas y chocolate.

Segunda estancia contigua a la dicha

- Dos porteras de tela turquina con sus hierros.
- Una caja grande de nogal cerrada con dentro, dice el P. Leandro, que están la plata y joyas de Su Eminencia.
- Una arquilla cubierta de tela encerada cerrada con dos llaves que dice ser depósito del dinero usual.
- Una tabla grande de madera ordinaria con su cubierta de corame y su tirador cerrado.
- Dos baúles grandes doblados cubiertos de baqueta usados, cerrados en que dice el dicho padre haber en el uno hasta seis a siete robas de chocolate con diez o doce libras de sacar.
- Un tavolino de nogal pequeño con sus hierros y encima un credencico de libros del P. Leandro como dijo y diversos breviarios de Su Eminencia, con manillas de plata forrados en sapa.
- Otro baúl cubierto de tela encerada verde, cerrado con dentro diversa ropa del dicho P. Leandro como dijo.
- Una frasquería con 4 frascos en que hay ciertas pastillas de olor y cachumbe.
- Cuatro cajas de tener cera de madera ordinarias con dentro algunos cirios y mulcones de achas.
- Cuatro cirios grandes que están en el alterico [altarcico?] de dicho Padre en que está un Cristo en medio.
- Dos baulitos de reliquias de terciopelo y damasco en que están algunas reliquias de los señores cardenal y fray Leandro como dijo.
- Seis cuadritos de cristal con agnus.
- Dos cajas de corame rojas para poner los colarinos del señor cardenal.
- Una canastra vieja forrada de corame sin nada dentro.

- Un reclinatorio viejo ordinario.
- Una cama de cordeles con dos colchones, dos cubiertas, dos sábanas y dos almohadas y cabezal.
- Dos conculinas de juncias.
- Dos lanternas, una de cera y otra de aceite.
- Dos cajas de hoja de lata la una llena de tabaco de España y la otra sin nada.
- 16 chúcaras de porcelana de Indias.
- Una cajita de coral tosca.
- Doce pañitos de chocolate.
- Una muleta de ébano con el cabo de marfil y la punta de plata con su antojo dentro.

[Al margen:] Estando presentes en el lugar referido y los testigos abajo expresados, dicho día de 25 del dicho mes a hora 21 se continuó el dicho inventario ante el Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Monseñor don Miguel del Olmo y don Alonso de Torralba en el dicho nombre y ante los testigos infraescriptos como se sigue:

Habiéndose abierto el susodicho cajón, se ha hallado dentro la plata siguiente en presencia de Monseñor Ilustrísimo don Miguel del Olmo y del señor Agente en cuyas presencias se pesó y fue del peso como se sigue:

	libras⁵³	Onzas	
– 24 tondinos de plata de carlín con las armas de Su Eminencia de peso de libras	24	3	
– cuatro flamenquillas de plata de la misma calidad con las armas ut supra de peso libras	7	8	
– Otros cuatro platos capones con las mismas armas y plata de peso libras	12		
– Un bacil y un bocal pequeños con las mismas armas de plata labrada en España de peso libras	6	2	
libras	50	1	
	libras	onzas	denarios
Sigue	50	1	
– Cuatro candeleros cuadros y lisos de plata labrada en España con las mismas armas los dos, y los otros dos sin ellas de peso todos libras	3	1	
– Seis candeleros acanalados redondos con los pies de plata de carlín sin armas, con sus defensas para la cera, de peso libras	6	9	

53. Para el peso del oro y la plata la libra romana se dividía en 12 onzas y equivalía a 339,071850 gramos; a su vez una onza (*oncia*) se dividía en 24 denarios (*denarii*) que equivalía a 28,255988 gramos, según MARTINI, ANGELO, *Manuale di metrologia*, Torino, Ermano Loescher, 1883, p. 598. Las 1507 onzas y 18 denarios que pesaba toda la plata inventariada equivalen a 42,603 Kilogramos de peso aproximadamente.

– Una palancana de hacer la barba de plata labrada en España de peso libras	5	11	
– Un frutero de plata de Milán sin armas, de peso libras	3	2	
– Tres guanteras pequeñas la una de labor traforata [<i>traforata</i> : perforada], de plata de Carlin sin armas libras	2	9	
– Dos sotocopas de plata de Carlin con armas de Su Eminencia la una y la otra sin ellas de peso libras	5	3	
– Un vasineto o esputarola de plata de carlin sin armas de peso libras	1	—	6
– Una panetiera dorada con sus saleros y armas de Su Eminencia de plata de Carlin de peso libras	4	5	
– Un salero y una sucarera y pimentero de plata y moda de España sin armas de peso libras	1	5	
– Dos frasqueritas de plata sobredorada y un vaso con su pie sobredorado y un platito ovato sobredorado sin armas y las flasqueritas son de plata de Germania y la obra de plata de Carlin peso todo libras	2	10	
Sigue	86	8	6
– Dos candeleros tondos y lisos grandes de plata de Carlin sin armas de peso	2	5	
– Cinco vasos de camino lisos metidos los tres en uno y los dos en tres de labor de España y una basa de caldo con su cubierta de plata de carlin de peso libras	1	9	
– Un platillo ovato con dos vinajeras con sus cubiertas, una campanilla, una pileta de agua bendita con su isopo de plata, una palmeta de manos con sus spavilladeros, una paz ligera pesa todo libras	5	3	
– Diez cucharas y diez tenedores y una cuchara grande de trinchar de plata pesa todo libras	2	5	
– La maza de plata sobredorada de Su Eminencia con las armas de Inocencio XI de peso libras	22		
– Un caliz con su patena sobredorado de plata de España de peso libras	2	7	12
– Otro caliz pequeño con su patena y un copón con su cubierta dorado por de dentro el uno y otro con las armas de Su Eminencia y lapiside [?] pesa todo libras	2	6	
	125	7	18
Onzas		1507	18

- Seis cocos nuevos de Indias guarnecidos de filigrana con sus cubiertas del mismo.
- Otros seis usados guarnecidos de plata sin cubiertas estimados los seis primeros en una dobla de España el uno y los seis últimos a media dobla el uno.
- Dos sellos de plata uno grande que pesara una onza y media, y otro pequeño que pesara media onza con las armas de Su Eminencia.
- Nueve cuchillos de mesa y uno pequeño y un tenedor grande con los cabos de plata considerada la plata en diez onzas en todo.
- Un crucifijo de Bronce dorado con su cruz de ébano de una tercia poco más larga la cruz que es el que Su Eminencia ha dejado a Su Majestad Católica.
- Un vaso de unicornio con sus pies y anzas de plata sobredorada que es lo que Su Eminencia ha dejado al príncipe Borghese.
- Una panetera de rame dorada.
- Un pectoral de esmeralda grande riquísima con seis diamantes.
- Otra esmeralda bruta redonda puesta en un anillo de oro con los nombres de Jesús, María y José en torno.
- Otro anillo de oro con un topacio.
- Una cruz pequeña en forma de pectoral de oro que pesara cuatro doblas.
- Una caja de oro para tabaco de peso onzas cuatro y media escasas.
- Un cuchillo y tenedor con los cabos de marfil labrado de riquísimo valor.
- Otro anillo cardenalicio de oro con las armas de Inocencio XI con su zafiro paonazo.
- Una cajita de tabaco de plata que pesara dos onzas.

Estando presentes los infraescritos testigos die 26 del dicho mes y año a hora 13 se continuó el dicho inventario ante los infraescritos testigos como se sigue

Ropa blanca para el servicio de Su Eminencia hallada en la estancia del padre Leandro dentro del cantarano ya escrito que lo abrió dicho padre Leandro

- Doce sábanas usadas las dos con merleto labrado buenas y las otras muy usadas.
- Diez camisas de Su Eminencia las cinco nuevas y las demás muy usadas.
- Diez pares de calzoncillos los seis nuevos y los otros muy usados.
- Seis jubones blancos de tela con seis pares de calcetas, otros seis de escarpines, ocho berretines, dos fasoletos [*fazzoletto* : pañuelo] de seda y dos de cambrayete, todo usado.

Guardarropa de Su Eminencia

- Dos camas de cordeles a la española, la una con pies de hierro y la otra con pies de madera cada una con dos colchones de lana cada una con tres cojines.
- Una cubierta fina de lana blanca.
- Una trabaca de damasco cremesino con todo su necesario y cubierta de lo mismo usada.
- Otra trabaca de seda y lana verde con todo lo demás.
- Otra cama de campaña con su pabellón de escarlatino, cubierta y tornaleta.
- Otros dos sampanarios de verano el uno de tela de indias fino y el otro de belillo ya muy usado.
- Un baldaquino de terciopelo cremesino.
- Dos paños bordados con las armas de su Eminencia.
- Dos corinos de damasco cremesino.
- Un saco de piel de oso.

- Una caseta cubierta de tela verde.
- Tres sombreros rojos el uno de lana fina, y los dos de tafetán cremesín.
- Una ovata ya muy usada de tela ordinaria.
- Una baqueta de moscovia.
- Un vestuario cardenalicio de paño fino.
- Un vestido de abate de paño fino justacore y capa.
- Un hábito cardenalicio de verano de lila con dos cimarras [*zimarra* : abrigo] de la misma ropa.
- Otro hábito de abate de lila de verano.
- Otro hábito cardenalicio de las iglesias de telilla de Milán.
- Una manteleta y escapulario de lila que quedó del hábito con que fue enterrado Su Eminencia.
- Otro hábito que sirvió en el cónclave para Su Eminencia.
- Una capa magna de tela de Milán ya vieja.
- Dos manicotos usados: uno de felpa y otro de mirtos.
- Un carpeto de paño usado negro con faldas largas.
- Una ropilleta para la cama usada.
- Tres pares de calzones negros de escotino viejo.
- Dos pares de zapatos unos con botines usados con dos pares de medias muy usadas con cuatro birretes usados.
- Media docena de birretines usados.
- Todas las libreas de la familia de invierno, verano y campaña usadas.
- Seis sombreros blancos de campaña nuevos.
- Dos justacores de los silleros usados.
- Dos fogones o braseros con su badil de rame y caja de nogal buenos.
- Dos escaldaletos de rame con dos fagoncillos de hierro con un escaldafogo de rame con su apagafumo del mismo.
- Dos valizones de campaña, uno de piel y otro encerado usados.
- Un molinillo de rame para el café.
- Tres vidrieras grandes del cónclave con mesas, canestras y todo lo demás necesario para el cónclave.
- Dos frasqueras de estaño de camino.
- Dos canestrones grandes de baqueta con sus llaves.
- Doce estoras, las once turquinas ya usadas y la otra nueva para la sala.
- Cuatro estancias de esteras para invierno.
- Un cajón grande de madera con dentro el estrato rojo con sus cojinetes.
- Otros dos cojinetes paonazos que su estrato se perdió en casa del señor embajador muerto⁵⁴.
- Un paño de raso que avanzó a la sala aparata de Su Eminencia.
- Un cantarano ordinario de madera con dentro nada.
- Una caja vieja en que hay algunas libreas viejas.
- Un piombo de tela pintada con un tapete de la audiencia viejo.
- Un fogón de hierro para la sala.

54. Se refiere al conde de Altamira, que había muerto en Albano, cerca de Roma, el 24 de agosto de 1698.

Despensa

- Cuatro vitines sin aceite con algunos hondos de aceite.
- Dos frasqueras a la española.
- Un caratelo con arcos de lucino con vino.
- Otro grande para vinagre con otro caratelo sin vino.
- Dos caras con sal dentro con un poco de tocino para uso de casa y dos mortadelas.
- Una frasquera a la napolitana con 18 frascos.
- Otros doce frascos usados.

Cantina

- Dos escalas una para el linternón y otra ordinaria.
- Diversas tablas de madera y algunos trastes de poco valor.
- Un bacilete lleno de vino

Otra cantina de leña y carbón

- Leña y carbón para uso de casa con poca prevención.

Estancia de Biade [*biada* : pienso] o cebada

- 180 rubios de cebada

Estando presentes los testigos abajo expresados die 27 de dicho mes y año a hora 13 se continuó el dicho inventario ante los infraescritos testigos en el modo siguiente.

En los cuartos de los gentiles hombres

Primera estancia del maestro de cámara

- Una cama de tablas con sus bancos de madera, con su pallacho, colchón, dos sábanas, una cubierta blanca, cabezal y almohada.
- Una mesa y dos sillas todo ordinario con una cubierta blanca de algodón.

Estancia de Don Domingo

- Otra cama del mismo con pallacho, colchón y cubierta de algodón con otra de lana, cabezal, sábanas y almohada, mesa, dos sillas con su caseta y recado de escribir con su candelero de otón, todo usado.

Estancia de Bustamante

- Una cama del mismo con su pallacho, colchón, dos sábanas, cabezal, almohada con su cubierta de tela de India y su mesa ordinaria.

Estancia de Don Juan de Escalera

- Una cama con todo lo referido arriba.

Estancia de don Lucas

- Lo mismo de arriba y unos encerados para las finestras [*finestre* : ventanas].

Estancia del secretario Peregrini

- Una cama de lo mismo con su cubierta de algodón y otra de lana blanca, cabezal y almohada, ocho sábanas las cuatro nuevas y las cuatro usadas, con un reclinatorio y sillas verdes de saya para el cóncave, con dos silletas.

Estancia del caudatario

- Un pallacho y colchón, cabezal y almohada. Un bufete y dos sillas usadas, una cubierta de algodón y otra de lana con dos sábanas usadas.

Estancia del capellán don Felipe

- Una cama de tablas y bancos de madera con su pallacho y colchón, cabezal y almohada, dos sábanas una cubierta de algodón y otra de lana, mesa y dos sillas usadas.

Estancia del camerero

- Una cama de lo mismo con su pallacho, colchón, cabezal, dos sábanas y una cubierta turquina y otra blanca con una mesa y banquillo.

Estancia de don Joseph de Legardon

- Una cama de lo mismo con lo demás de arriba con dos cubiertas como arriba.

Cama de credenza de la sala grande

- Tres pallachos con colchón, una cubierta blanca, cabezal y sábanas: dos usadas con su cubierta de corame.

Estancias de los criados

- Una cama para los sillateros de tablas y bancos, pallachos y colchón con una cubierta de lana, cabezal y dos sábanas.
- Otra cama para los alagues de tablas y bancos con dos sábanas, pallacho, colchón, cabezal y su cubierta de lana.
- Otra cama para el asportarolo [*sportarolo* : esporteador?] de tablas y bancos, con su pallacho y colchón y dos sábanas, cubierta de lana y cabezal.
- Otra cama con lo mismo para el garzón de estala.
- Item se ha hallado en la guardarropa de Su Eminencia otro colchón con dos juegos de tablas y bancos de madera que avanzaron [= sobraron] de los pallachos que fueron a Santiago [= iglesia de San Giacomo degli Spagnoli] con Su Eminencia muerto.

Remesa de carrozas

- Prima carroza de Su Eminencia buena, con sus finimentos, sin li morzi [*morso* : bocado] per los caballos.
- Un frullone de Su Eminencia rojo, sin finimentos.
- Dos carrozas de séquito, con sus finimentos.
- Otro frullon turquino con sus finimentos.

Otra remesa

- Una carroza a forma de estufa con sus finimentos.
- Item: los finimentos de una muta a seis.

Estalla [*stalla* : caballeriza]

- Seis caballos: cinco buenos y el otro enfermo.
- Cantidad de fieno y palla per la provisione.
- Un calese viejo a dos ruedas con sus tirantes.
- Un carreto a cuatro ruedas.
- Una carriola per sacar la porquería.

- Una caja grande para la biada con su medida y tres cruiellos [?].
- Seis sequíos los cuatro con los arcos de hierro.
- Un saco por la cebada.
- Una pala de hierro con dos forquillas.
- Un lanternón y una lanterna de manos.
- Una scala para pulir las carrozas.
- Unas botas y espuelas para el cavalcante.
- Nueve cabezas de cuero por los caballos y cuatro afiletes.
- Nueve cabezas de cuerda.
- Tres estrillos y tres almuadas y tres peines.
- Cuatro camisolas de camino viejas.
- Tres levas con su arquilla para lavar las carrozas.
- Una tiraguarda.
- Una aceta y remendas para campaña.
- Dos estafetas, una vid de hierro grande para campaña, y un masto, dos medias salas para la campaña y un gambarro de hierro.
- Ciertos pedazos de finimientos rotos.
- Una cubierta para el frulón de Su Eminencia encerrado.

Cocina común

- Una navicela grande ovata de rame para pescado.
- Una biela grande del mismo sin cubierta.
- Otra biela honda con su cubierta para los pastichos.
- Otra biela grande del mismo para crostate.
- Un pulsonete grande.
- Un cucamo grande del mismo con su cubierta.
- Dos sartenes, una grande y otra pequeña.
- Un grataqueso de hierro.
- Dos caposaogos de hierro grandes.
- Dos graticolas con cuatro cuchialetes.
- Dos asadores.
- Tres piedi [*pie* : pie] de hierro.
- Una pala para tomar carbón con cuatro cuchillos de cocina.
- Un mortero de piedra.
- Un martelo de leño con sus arcos de hierro.
- Una tabla grande para cocina.

Librería de Su eminencia para estancia

- Dos tavolinos grandes de nogal con sus hierros.
- Dos sillas de baqueta a la antigua.
- Cinco escancías de leño ordinario llenas de diferentes libros.

Segunda estancia de dicha librería

- Dos tavolinos de nogal sin hierros.
- Una silla vieja.
- Tres escancías de leño llenas de libros diferentes.
- Otra escancía del mismo pequeña cuasi llena de libritos pequeños.

De las sudichas escancias, cuatro son de cinco órdenes de libros, y las otras de seis órdenes con una de siete de libros pequeños y la sudicha escancia pequeña es de cuatro órdenes solamente.

Los cuales bienes, alhajas y supeletiles como arriba descritos e inventariados, juntamente con otros bienes que dijeron el dicho fr. Joseph y P. Leandro no pertenecer a dicha herencia, quedaron en sus mismos lugares en que estaban cuando fueron descritos los referidos, y quedaron en poder del susodicho padre maestro fray José Fernández, el cual se obligó dar cuenta de ellos a quien será de razón y así se obligó en la debida forma que de derecho convenga no solamente en el referido pero en otro cualquier menor modo superquibus.

Actum Romae, in dicto Palatium qmtibus D. Joseph Ant.o Bustamante Ximenez de Cabredo fil quondam Josepho Calaguritandio et D. Michaele de Barro filio quondam Melchioris nulliuis di Provinciae Burgensis.



BERCEO

166



Gobierno de La Rioja
www.larioja.org



**Instituto
de Estudios
Riojanos**